



Año II.

Director: D. LEOPOLDO BREMON.

Núm. 3.

1.º DE MARZO DE 1879.

SUMARIO:

TEXTO: Actualidades, por D. L. B.—Viaje al centro de Africa, por Stanley.—Nápoles, por el Dr. Xatart.—Una excursión al Niágara, por D. Vicente de Medina.—El cuento del Romero, por D.ª Maria Mendoza de Vives.—Episodio de viaje (poesía), por Joaquín M.ª Bartrina.—Nuestros grabados.—Ajedrez, problema compuesto por D. Juan Carbó.  
 REVISTA BALNEARIA: Efectos Fisiológicos de las aguas minerales.—Guía balnearia.  
 GRABADOS: Joven griega.—La trilla en Croacia.—Mujeres del harem dirigiéndose al baño.—Vendimiadores napolitanos.—Alsacianos recogiendo arena de oro en las orillas del Rhin.—Pompeya.—El correo del desierto.

ACTUALIDADES.

El carnaval de 1879 ha pasado á mejor vida sustituyéndole la austera y silenciosa cuaresma. La inquieta y bullidora cohorte de Momo con sus abigarrados disfraces, sus comparsas, sus danzas, sus mascaradas en fin de todos géneros, tomó plaza este año como los anteriores entre nuestra circunspecta y pretenciosa sociedad, abriendo un corto paréntesis en sus hábitos y procedimientos usuales, y ofreciéndonos una muestra de la naturaleza del espíritu humano. No recuerdo que sectario de Mahoma al regresar á su patria despues de haber presenciado el extraño

espectáculo que ofrecen en tales circunstancias las más civilizadas capitales esclamaba: «Los cristianos se vuelven y permanecen locos durante tres dias.» Hé aquí una definicion bien gráfica por cierto del carnaval. Por lo demás, el que acabamos de despedir ó enterar en poco ó nada se ha diferenciado de sus predecesores. París, Roma, Madrid y demás capitales grandes y pequeñas de Europa, así como supongo habrá sucedido en las de América, han presentado este año el mismo aspecto animado y bullicioso que los anteriores sin escasear los bailes de trajes, principal elemento de los espiritus alegres del mundo culto. Renunciemos, pues, á ocuparnos en asunto que por sabido se calla y cuyo limite natural no nos es dado traspasar tanto más cuanto que su carácter es completamente extraño é impropio de la severidad y continencia que nos impone el período en que hemos entrado.

Aparte delacontecimiento político ocurrido en la vecina república en el tiempo trascurrido desde mi crónica anterior, acontecimiento acerca del cual tampoco me es permitido exponer ningun género de consideraciones por ajenas al carácter de esta Revista, es indudable que el que en la actualidad excita con mayor fundamento la atencion pública es el que se refiere á la situacion de Inglaterra con respecto á sus posesiones en Asia y Africa. En cuanto á lo primero sabida es la actitud adoptada por el gobierno británico en el Afghanistan despues de la ocupacion de Candahar y de Khelat. Candahar, ciudad importantísima, centro de un co-

mercio activoentre la India y Persia, el Belutchistan y el Afghanistan es á la vez la llave de Herat y de Cabul. Situada en las orillas del Argend-Abrama, rodéala una vasta y fértil llanura, constituyendo por lo tanto una admirable base de operaciones para un ejército que desde allí tendrá fácil acceso sobre todo el Afghanistan y sobre Persia, cuya ventaja no ofrece la misma posesion de Cabul. Khelat por su parte, situada hácia el Nordeste era la principal fortaleza de los Ghilzais y constituye una plaza que la naturaleza ha hecho casi inespugnable. Las posiciones, pues, del ejército anglo-indio no pueden ser más ventajosas y se comprende que Inglaterra se muestre satisfecha de sus ventajas que la permiten, segun las declaraciones hechas en el Parlamento por el gobierno de aquella nacion, dar á la India inglesa su frontera «científica», objeto principal de la campaña. En este sentido tambien se expresan los órganos officiosos de Lóndres, cuyos últimos telegramas nos anuncian que una parte de aquellas tropas se disponen á abandonar el Afghanistan para regresar á la India, afirmada ya su seguridad por la rectificacion de la frontera Noroeste.

No han sido coronadas por un éxito tan feliz las pretensiones de Inglaterra en sus posesiones del Cabo de Buena Esperanza. El descalabro recientemente experimentado por el ejército de operaciones encargado de invadir el territorio de los Zulues, ha producido honda sensacion en la Gran Bretaña, la coloca en una situacion dificil y angustiosa que la exigirá grandes y diligentes esfuerzos para conser-

LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA.  
 DIRECTOR PROPIETARIO  
 D. ABELARDO DE CÁRLOS.  
 Se publica los dias 8, 15, 22 y 30 de cada mes.

Esta notable Revista publica en sus páginas, no sólo los acontecimientos mas importantes que ocurren en el mundo, sino tambien cuantos monumentos artísticos y notables existen en España. Cada número consta de 16 páginas gran folio, con grabados en ocho de ellas, inmejorablemente impresos sobre papel superior. Cuando las circunstancias lo exigen se publican suplementos, gratis para los señores suscritores.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Madrid.	Provincias y Portugal.	Estranjero.
Un año...	Pesetas. 35	Pesetas. 40	Francos. 50
Seis meses...	" 18	" 21	" 26
Tres meses...	" 10	" 11	"

OBIOLS.

AUSILIAR DEL CONTRIBUYENTE.  
 Despacho de matriculas de subsidio industrial y de comercio, redencion de censos, gestion y tramitacion de asuntos particulares en las oficinas administrativas, pagos, cobros, etc.  
 Unica agencia en su clase fundada por su señor tío y antecesor en 1830.  
 Tras Palacio, núm. 2.—BARCELONA.

LA PARISIEN

DE VICENTE SOCIATS  
 Gran novedad en artículos de hojalatería, latonería y lampistería, batería de cocina, faroles y adornos para carruajes de todas clases, hornillos para gas, cafeteras, relojes, lámparas, pucheros americanos para enfermos, etc.  
 PRECIOS BARATÍSIMOS.  
 Rambla de Estudios, 14, Barcelona.

AGENCIA DE ADUANAS.  
 Consignaciones, tránsitos y trasportes marítimos y terrestres en combinacion con los vapores-correos de los Sros. A. Lopez y C.ª, ferro-carriles, etc.  
 JOSÉ VERDUGO.  
 Plaza de San Francisco, núm. 2.—CÁDIZ.

DEPÓSITO DE GÉNEROS EXTRANJEROS.  
 ARTÍCULOS DE SUIZA, NOSTTINGHAM Y BELFAST.  
 Señores ANTONIO NOGUÉ y Compañía.  
 Calle de San Pablo, 28, 1.º  
 BARCELONA.

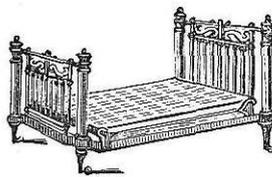
SEBASTIAN BURBANO  
 EBANISTA, SILLERO Y TORNERO.  
 En este local se hallan muebles de todas clases, gustos y precios.  
 Calle de Gigantes, 2 y Bajada de S. Miguel, 4, frente al Pasaje del Crédito.—BARCELONA.

ALMACEN DE CURTIDOS

DE ABANA Y FONTSEBÉ.  
 Riera del Pino, núm. 4. Barcelona.  
 GRAN FÁBRICA  
 DE JUGUETES Y CARETAS DE TODAS CLASES.  
 TALLERES DE ESCULTOR, DORADOR Y ATREZO  
 DE EMILIO SANTAMARÍA.  
 Despacho: calle Acequia, 9. Barcelona.

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS  
 DE FRANCISCO CASTELLTORT.

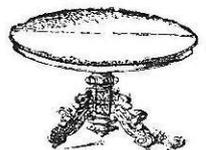
ESPECIALIDAD EN SOMIERS METÁLICOS.  
 Telas y grillas de todas clases y para todos usos, hierro galvanizado, latón, etc.  
 Unica fábrica en España de los incomparables somiers entretejidos sin muelles, dobles y sencillos, de rejilla, y demás clases de somiers metálicos.  
 San Rafael, núms. 9 y 11. Barcelona.  
 ESPORTACION.



35, RAMBLA DEL CENTRO, 35.  
 BAZAR PARISIEN.

METAL BLANCO INALTERABLE.  
 Especialidad en cubiertos desde 2 reales en adelante.—Servicios de mesa, té y café.—Gran surtido en ornamentos para iglesias, capillas y oratorios.—Relojes de bolsillo garantidos desde 40 rs. uno.  
 35, Rambla del Centro, 35.  
 Entre la fonda de las Cuatro Naciones y Pasaje de Bacardi.

ANTONIO MAS É HIJO  
 BARCELONA



Esta ebanistería, la segunda establecida en esta capital, se encarga de amueblar habitaciones como se deseen en pocas horas, por tener abundante surtido de todas clases de muebles desde los más elegantes hasta los más modestos, así mismo todo cuanto se le pida en su género.  
 Baños Nuevos, núm. 12.

var su influencia y hasta su hoy amenazado dominio en aquel territorio.

Como el asunto ofrece tomar creces si el conflicto no alcanza un pronto remedio, no estará demás bosquejar, siquiera sea ligeramente, la posición geográfica del teatro probable de las operaciones y la situación actual de la colonia.

Los territorios habitualmente designados con el nombre colectivo de Colonia del Cabo comprenden el gobierno del Cabo, propiamente dicho, y de los países de Natal y de Transvaal. El primero goza de una autonomía casi completa; los demás dependen directamente de la Corona.

El Cabo ocupa una buena extensión de terreno en la punta meridional del África, sirviéndole de límite el río Orange: á la otra orilla y al Norte están los territorios de la Cafretería independiente y del principado libre de este río, hallándose también al Norte de estos países el Natal y el Transvaal, al Este y al Oeste respectivamente, y más arriba del último el territorio de los Zulues.

El país que estos habitan es accidentado y poco conocido, y su jefe Cetywayo dispone de un ejército de 40.000 hombres que se cree bien organizado, armado y adiestrado. Los Zulues á quienes arrastran á combatir varios pretextos y sobre todo sus costumbres guerreras, naturaleza principal de las tribus salvajes, esperan que sus esfuerzos serán secundados por los cafres, los cuales no cesan de hostilizar desde hace dos años á los territorios de la Colonia cuyo general en jefe Chelshford no tiene bajo sus órdenes sino nueve batallones ingleses, dos baterías y tres compañías de ingenieros.

Ahora bien, las pretensiones formuladas por Sir Bartle Isere, gobernador del Cabo, en el ultimatum dirigido al Rey de los Zulues consisten principalmente en que el ejército de aquella tribu sea licenciado y su territorio abierto para los misionistas, obligándose Cetywayo á recibir un residente que intervendría en todas las cuestiones relativas á los europeos y á los Zulues, y sin cuya autorización ningun europeo podría ser expulsado de las comarcas colocadas bajo su dominación. En otros artículos se trata además del casamiento de los indígenas y de la administración de justicia.

Rechazado el ultimatum por Cetywayo se organizó un ejército de operaciones al mando del general Chebruiford, dividido en tres columnas, la segunda de las cuales compuesta de dos batallones del 24 regimiento de infantería inglesa al mando de su comandante el coronel Glyn, de una batería montada de piezas de á siete, del cuerpo de policía montada de Natal, de guardias del distrito de Buffalo, de cazadores de Newcastle y finalmente de un batallón indígena, debía pasar el Zulula apoyada á derecha é izquierda por otras dos columnas cuyo punto de concentración estaba de antemano determinado. Parece, pues, que al verificar esta columna el 21 de Enero un reconocimiento por las cercanías del campamento de Zusandusana fué asaltada por un ejército de Zulues fuerte de 20.000 hombres.

Estos, según se dice, tuvieron en el encuentro 5.000 bajas, pero mataron 60 oficiales y 500 soldados ingleses, copando un convoy de 102 carros, 1.000 bueyes, 400 granadas, 1.000 fusiles y 250.000 paquetes de cartuchos; es decir, probablemente todo

el parque general del ejército, quedando también en manos de los vencedores el estandarte del 24.º regimiento de infantería y dos cañones.

Tan funesta derrota obligó como es natural á las otras columnas á repasar el Zulula, internándose nuevamente en el Natal. El gobernador general del Cabo así que de ella tuvo noticia se apresuró á comunicarla á la metrópoli pidiendo refuerzos.

Por su parte el gobierno inglés con la actividad que la urgencia del caso reclama, ha dispuesto su envío inmediato, pero rehusando combatir los habitantes de la Colonia aquella ha de permanecer en inacción el tiempo suficiente para la llegada de las nuevas tropas y su indispensable aclimatación. Temible, es, pues, que los Zulues se aprovechen de tan inconveniente aplazamiento ocasionando un nuevo disgusto á sus contrarios, cuyo prestigio ha de haber disminuido notablemente creándose además una situación muy arriesgada.

Y ya que del África me ocupo, no creo inoportuno reproducir algunas acertadas observaciones que con respecto á la conveniente colonización y explotación de aquel continente veo estampadas en un colega.

En Inglaterra, en Bélgica y en Francia una escogida sección de sabios y geógrafos se esfuerzan en hacer comprender á la generalidad de los europeos todos los recursos que tan inmensa región podría proporcionar á la industria y al comercio, sea como punto de consumo ó como mercado de abastecimiento de las primeras materias y comestibles que puede necesitar Europa.

Un notable discurso pronunciado no há mucho con este objeto por el ministro de las Colonias británico; la conferencia dada en París por Monsieur Lesseps; la reunión de industriales y obreros celebrada en Manchester; la junta constituida hace dos ó tres años en Bélgica bajo el protectorado del Jefe de la nación para buscar los medios de fundar establecimientos europeos en la costa oriental de África y en la región de los grandes lagos; el proyecto de establecimiento de una colonia francesa debida á la iniciativa particular en el país de Choa (Abysinia) y el de la construcción de dos ferro carriles, uno de Zanzibar á los grandes lagos y otro de Argel á Timbuctú cruzando el Sahara, son otros tantos testimonios del interés que despiertan aquellas vastas y hermosas regiones cuyo conocimiento debemos á Livigstone, Specke, Stanley, Cameron, Bart, Compeigne, Brazza y Marche, cuyas arriesgadas y gloriosas expediciones tan fecundas han sido en resultados para la ciencia geográfica y etnográfica.

Pero no deben limitarse á este punto siempre interesante y elevado, como no puede menos de serlo el que á las investigaciones científicas atañe, nuestras actuales aspiraciones.

«Hace medio siglo, dice el colega á que me refiero y con cuyo punto de vista estoy en un todo conforme, cuando podía creerse que el interior de África era un país desierto y estéril, no ofreciendo más que arenales y montañas, las naciones europeas podían permanecer indiferentes á la suerte de aquel vasto continente.

Hoy todas las nociones relativas á aquel país están cambiadas y se evalúa ya en tres ó cuatrocientos

los millones de habitantes la población de tan inmensa parte del mundo.

Todos los viajeros están contestes en que el suelo africano en general es rico, que dá casi sin trabajo las principales producciones vegetales, como trigo, arroz, algodón y plantas oleaginosas; que la población es inofensiva, puesto que algunos blancos aislados han podido con débiles escoltas de árabes y negros atravesar el continente de parte á parte.

En esas condiciones, el continente se ofrece á Europa, no diremos como una presa, pues fuera emplear una fea palabra que expresaría mal nuestra idea, pero como una tierra aun virgen, habitada empero, y guardando en su seno recursos que solo esperan que el arte europeo, la justicia y la administración europea las saquen de su encierro para rivalizar con los de las comarcas más feraces y ricas.»

Un nuevo asunto de trascendental interés registran los diarios de los Estados Unidos de América, asunto que afecta esencialmente á la existencia de una numerosa é importante secta que puede decirse constituye hoy una nacionalidad civilizada, si bien se aparta por completo en cuanto á su organización social de todos los pueblos cultos de ambos continentes.

Tal es el de las gestiones practicadas recientemente en Nueva-York por los delegados de las mujeres de Utah para obtener la abrogación de la ley prohibiendo la poligamia.

Según nos cuenta el *Coñreo de los Estados Unidos* dos señoras de Utah se presentaron hace poco á Mme. Hayes haciéndola algunas observaciones acerca de los efectos que ha de producir en el país mormon la abolición de la poligamia.

La aplicación de dicha ley, le dijeron, reducirá á una situación abyecta y vagabunda á 50.000 mujeres que son ahora esposas honradas y felices madres de familia.

Una de las interlocutoras, madre de dos muchachos, hizo notar que siendo la segunda mujer de su marido será considerada como no casada y sus hijos perderán á la vez el nombre de su padre y el derecho de heredarle. Millares de mujeres, añadió, se encuentran en mi posición.

Mme. Hayes contestó que sus simpatías estaban por todo lo que debiese mejorar la condición social de las mujeres; que había recibido muchísimas peticiones del Utah y de otras partes, señalándole los males que surgirían de la anulación de los matrimonios polígamos, y que aunque ella no pudiese hacer nada en ese asunto, apreciaba mucho, no obstante, el espíritu que había dictado las observaciones que se le habían hecho.

No se ha dicho si sus interlocutoras se retiraron satisfechas de esta respuesta extra-diplomática; pero á pesar de sus esfuerzos de argumentación y de la situación difícil que la nueva ley crea á los afiliados á la secta mormónica, es muy dudoso que este género de consideraciones no desconocido de los legisladores yankees sea suficiente á destruir las que les indujeron á la promulgación de la ley abolicionista.

LEOPOLDO BREMON.

## COMPANÍA COLONIAL.

GRAN MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES Y CAFÉS. TÉS, BOMBONES, TAPIOCA.

MADRID. . . . . (Montera, 8.  
Mayor, 18 y 20.

En provincias en los mejores establecimientos de ultramarinos y confiterías.

ARMAS, ARMAS, OJO, OJO CAZADORES, calle Conde del Asalto, n.º 9,  
ARMERÍA DE COSTAS HERMANOS, ARMEROS DE LA REAL CASA.

Escopeta un tiro Lefauchaux, de . . . 32 á 200 ptas.	Escopeta de dos tiros Lefauchaux, de 58 á 500 ptas
Cartucho escopeta bien cargado el 100. . . 10 »	Cartuchos vacíos ingleses el 100. . . . . 4 »
Cartuchos salon . . . . . et 1000. . . 12 »	Pistones rayados primera los 10,000 . . . 15 »

En todos precios y sistemas; hay escopetas, revolvers, pistolas y toda clase de objetos para cazadores

## GINÉS SANSA.

Esta antigua ebanistería que se hallaba situada en la calle de la Ciudad, n.º 13, sigue construyendo toda clase de muebles de lujo, con especialidad los de estilo de Luis XVI. También se encarga de amueblar habitaciones al gusto del día en veinte y cuatro horas, por tener confeccionado gran surtido de muebles. Así mismo se encarga de colocar transparentes, pabellones y somiers de todas formas, y cuanto se le pida al objeto.

Dormitorio S. Francisco, 4, frente al Pasaje de la Paz.  
BARCELONA.

## AÑO PASTORAL COMPLETO,

OBRA DEDICADA

Á LOS SRES. PÁRROCOS Y Á SUS COADYUTORES,

bajo la dirección

del Rdo. P. RAMON BULDÚ, franciscano.

DIVIDIDA EN DOS TRATADOS.

1.º Pláticas sobre los Santos Evangelios: 3 tomos en 4.º, 40 rs. en rústica y 54 rs. vn. en pasta.

2.º Pláticas Catequísticas sobre las cuatro partes de la Doctrina cristiana: 4 ts. en 4.º, 52 rs. vn. en rústica y 72 rs. vn. en pasta.

Ambos tratados juntamente 90 rs. en rústica y 126 en pasta.

POSS y COMP., editores.—Barcelona, calle de Aribas, núm. 8.

## SOCIEDAD HELIOGRÁFICA.

Consejo de Ciento, 259.

Talleres especiales para la aplicación de todos los procedimientos fotográficos hasta ahora no practicados en España.

### HELIOGRAFÍA.

Fotografía reproducida con tintas inalterables, destinada á toda clase de ilustraciones de obras, de objetos fotografiados del natural como vistas, retratos, facsímiles, objetos de arte, dibujos, grabados, cuadros, manuscritos, tapices, etc., etc.

### FOTOLITOGRAFÍA.

Reproducción de grabados al boj y al agua fuerte; dibujos á la pluma.

### FOTOGRAFADOS.

Reproducción en clichés propios para la fotografía, al tamaño que se quieran de toda clase de grabados.

Barcelona.

## Gran Hotel de Europa

DE  
VDA. DE ZOPPETI É HIJOS.  
ZARAGOZA.

## Gran Fonda y Restaurant

DE LA MARINA.

VISTAS AL PASEO DE LA ESPLANADA.

San Fernando, núms. 17 y 24.—Alicante.

FRANCISCO BOHIGAS É HIJO.  
AGENTE DE ADUANAS.

Cristina, 1.—BARCELONA.

## VIAJE AL CENTRO DEL AFRICA EN BUSCA DEL DOCTOR LIVINGSTONE.

POR M. E. STANLEY.

### CAPÍTULO TERCERO.

**Problema.—Solucion.—Telas, cristalería é hilos de metal.—Regateo.—Juan Shaw —Farquhar.—Organizacion de la escolta.—Barcas.—Carreta.—Bagajes.—Falta de numerario.—Despedida.—Marcha.**

Ignoraba por completo lo que era necesario para emprender una expedicion al interior de Africa, y pasé la noche entera haciéndome las siguientes preguntas: ¿Qué cantidad de dinero se necesita? ¿Cuántos soldados? Así llamaba yo á los negros libres, naturales de Zanzibar, ó á los esclavos que han llegado á serlo, y que constituyen la escolta de los viajeros, nombrándose á si mismos *askari*, palabra india que significa soldado. ¿Cuánto lienzo, objetos de vidrio é hilo de latón? ¿Qué género de telas? A todas estas preguntas, hablando francamente, no lograba darme contestacion.

Llené de guarismos varias manos de papel, para calcular cuánto costaría el material de cien hombres al año, y la compra de telas de diferentes clases.

Recorriendo las páginas de Burton, Speke y Grant, encontré en ellas mucha geografía, etnografía, etc., pero ni el menor dato acerca de la organizacion de una caravana. Los europeos que veía no estaban mejor enterados que yo; cierto es que tampoco era este asunto que les importase.

Dirigime por fin á un árabe, hombre rico y de buena posicion, que precisamente llegaba del interior, y en cuya casa se reunian los principales negociantes de la ciudad. Entónces supe que para tomar á mi servicio cien hombres necesitaba diariamente diez *doti*, ó sea cuarenta varas de lienzo, lo cual me representaba para dos años una cifra de cincuenta mil varas de diversas telas.

Necesitábanse además abalorios ó cuentas de vidrio, que es la moneda corriente en varias provincias, sin que en ellas sean los gustos iguales, pues mientras una tribu los quiere blancos, exígelos la otra pardos ó verdes; en Ounyamoneri, por ejemplo, se aprecian mucho las cuentas rojas, y en Ongoyo las negras, que son rechazadas en todos los demás puntos. Burton se vió precisado á tirar por inútiles algunos millares, porque nadie las quiso á ningun precio.

Era preciso estudiar la cuestion, y estudiarla muy de cerca, calculando el tiempo probable que se invertiria en cada punto. Mi ansiedad sobre el particular era extremada; repetíame constantemente los nombres de los objetos y de las medidas, nombres bárbaros que esperaba comprender al fin, y que me sacaban de mis casillas. Calculé por último que bastarian veinte y cinco mil hilos de cuentas ó perlas, tomando de ellas once variedades.

En la zona donde yo iba á entrar, las cuentas de vidrio sustituyen á la moneda de cobre; las telas á la de plata, y el hilo de latón, más allá del Tangamka, representa la moneda de oro.

Con mucho trabajo pude averiguar que los números 5 y 6, ó sea casi el grueso de los hilos telegráficos, eran los más convenientes, y que con trescientas cincuenta libras de este precioso hilo, tendria sobradamente todo lo necesario.

Verificadas las compras, inspeccioné, no sin cierto orgullo, los fardos alineados en los vastos almacenes del cónsul. No habia hecho más sin embargo que comenzar mi tarea; faltábanme todavía provisiones de boca, utensilios de cocina, sacos, tiendas de campaña, cuerdas, asnos con su equipo, lienzo, pez, agujas, útiles, armas, municiones, medicamentos y una infinidad de cosas que aun no habia comprado.

Fué para mí una prueba cruel tener que regatear con aquellos traficantes sin corazon: por los asnos de los cuales compré veinte y dos, me pidieron á razon de doscientos y doscientos cincuenta francos cada uno, cediéndomelos por fin á setenta y cinco y ciento; pero nadie podrá imaginar cuanto fué necesario discutir para dar por cerrada la venta. Hasta para comprar alfileres habia de perderse el tiempo y la paciencia de este modo tan lastimoso.

Reunidos los asnos, vi despues que en toda la ciudad no se encontraba una sola albarda de venta; de modo que fué preciso confeccionarlas, lo cual hicimos Farquhar y yo con cuerda y lienzo, tomando por modelo aquella de que habia hecho uso el ejército inglés en Abisinia.

Precisamente entónces se presentó á mí un tal Juan Shaw, natural de Lóndres, y tercer contra-maestre en un buque americano; ofrecióme respetuosamente sus servicios; y aunque su marcha del buque me pareció algo sospechosa, como yo no tenia razon para rehusarlos, y se trataba de un hombre diestro que sabia manejar tan hábilmente la aguja como dirigir un barco, contratéle por mil quinientos francos.

En cuanto á Farquhar, excelente marino, y muy fuerte en matemáticas, era además un hombre vigoroso, enérgico y de buen natural; pero desgraciadamente tenia la costumbre de emborracharse, y la vida licenciosa que practicaba en Zanzibar debia serle fatal muy pronto.

Hechas mis adquisiciones, faltábame ya solo contratar veinte hombres para la escolta, armarlos y equiparlos: Johari, el intérprete del consulado, me habló de algunos de los compañeros de Speke, y parecióme de muy buen augurio llevar en mi compañía gentes familiarizadas con las costumbres europeas, que acaso buscarian otros compañeros que les siguiesen: pensé sobre todo en Bombay que era el fiel de los fieles.

Auxiliado por Johari, conseguí á las pocas horas que me prestara sus servicios un tal Ouledi, antiguo criado de Grant, Oulimengo, Barati, Mabrouki el servidor de Burton, y Ambari; todos estos cinco habian formado parte de la escolta de Speke. Bombay, á quien nombré capitán, me proporcionó además otros diez y ocho voluntarios, asegurándome que no desertarian, y que respondia de ellos. Todos eran muy buenos mozos, distinguiéndose por un aire de inteligencia que no hubiera esperado encontrar en unos africanos salvajes.

Su sueldo mensual se fijó en tres duros, y dióse á cada uno de ellos una carabina, un frasco de pólvora,

un saco de balas, una hacha, un cuchillo, y municiones para doscientos tiros.

Conocido me era, el sin número de dificultades que ofrecia la expedicion que iba á emprender: obviar todas las que pudieran presentarse me era mi pensamiento constante, el móvil de todos mis actos. Cuando desde una orilla del Tanganika mirase á la opuesta, ¿me habria de detener la insolencia de algun jefe ó el capricho de un árabe? A fin de evitar tal percance, compré dos barcas: la una que me costó ochenta duros, podia contener unas veinte personas, con las mercancías necesarias; la otra, más pequeña, tenia cabida para seis, con los bagajes. Mandé desmontar aquellas embarcaciones, sin conservar más que su armazon, y dispuse que se hicieran fardos, cuyo peso no excedió de sesenta y ocho libras.

Pensé tambien que no estaria de más una pequeña carreta, proporcionada á los difíciles senderos del país, que podria llevar doble carga que la de un asno, con lo cual se ahorraba el trabajo de cuatro hombres. Ya se verá que la práctica justificó mi teoria.

Terminados todos mis preparativos y al contemplar aquellas largas filas de fardos, las líneas de cajones, las tiendas de campaña, y las masas de objetos de toda especie, confundióme hasta cierto punto mi temeridad. El material que habia allí pesaba por lo ménos seis toneladas. ¿Como lo llevaríamos á través del desierto que desde la costa se extiende hasta los grandes lagos?—¡Bah! me dije, fuera dudas y manos á la obra.

Mis predecesores han olvidado decir una cosa; y es que no se debe ir á Zanzibar sinó con dinero contante: las cartas de crédito, las letras de cambio, los billetes al portador, los efectos de comercio, etc., son cosas que no se admiten allí. Aunque tengais la cartera llena, y valga vuestra firma oro, ó lleveis billetes de banco ó carta blanca por la suma que sea, es inútil que lo enseñeis, que expliquéis y que rogueis; para cambiar cada duro no os llevarán ménos del veinte ó treinta por ciento: este es uno de los recuerdos más desagradables que conservo de Zanzibar.

Afregadas al fin todas mis cuentas, restábame solo dar las gracias á los europeos que me habian prestado su apoyo, y despedirme despues de su Alteza, quien me habia regalado un caballo árabe, dándome además muchas pruebas de benevolencia. Ofrecióme asimismo cartas de recomendacion para sus funcionarios de la costa, y un firman para todos los árabes que encontrara en el camino.

Hice mi última visita á Mr. Goodhen, negociante americano, establecido hacia mucho tiempo en Zanzibar, y que en el momento de la despedida, me ofreció generosamente un caballo bayo procedente del Cabo, caballo de raza que valia por lo ménos dos mil quinientos francos.

Al siguiente dia, 5 de febrero, veintinueve despues de nuestra llegada á la isla, estaban al ancla cuatro daous (embarcaciones árabes) ante el consulado de los Estados-Unidos; hallábase ya todo á bordo, y tambien la gente, ménos Juan Shaw y Farquhar, que no parecian, y á quienes al fin se encontró en un establecimiento de bebidas.

—Mal principio, les dije.

<p><b>AL LEON ESPAÑOL.</b> GRAN BAZAR DE SASTRERÍA Rambla Santa Mónica, 8, Barcelona.</p>	<p><b>J. GIRONELLA Y COMP.ª</b> AGENTE DE ADUANAS. Calle Ases, 8, entresuelo, Barcelona.</p>	<p><b>CHOCOLATES</b> DE <b>MATÍAS LOPEZ.</b> <b>MADRID.</b> (ESCORIAL)</p>	<p><b>ENRIQUE NEL-LO</b> AGENTE DE ADUANAS SUCURSAL EN PORTBOU. Pórticos de Xitré, 12, Barcelona.</p>
<p><b>ANTONIO BRAGULAT.</b> Lampistería, se construyen aparatos para gas y se colocan cañerías para agua y alumbrado. Puerta del Angel, 4, Barcelona.</p>	<p><b>RAMON TORRES.</b> GRAN TALLER DE CAMAS DE HIERRO DE TODAS FORMAS. PRECIOS BARATÍSIMOS. Castaños, 14, Barcelona.</p>	<p>18 medallas de premio y últimamente la gran medalla de oro en la Exposicion Universal de Paris, cuyo gobierno le ha concedido las insignias de Caballero de la Legion de Honor, debido todo á la perfeccion y refinamiento de sus productos.</p>	<p><b>Antonio Covarsi,</b> Agente de Aduanas.—Badajoz. Comisiones, consignaciones, tránsitos, recepcion y reexpedicion de toda clase de mercancías.—Despacho de aduanas en Badajoz y en Elvas.</p>
<p><b>Gran taller de Camisería</b> DE <b>VILELLA Y SERRA.</b> Especialidad en cuellos, puños y pecheras. Escudillers, 75, pral. Barcelona.</p>	<p><b>FÁBRICA DE BRAGUEROS</b> por mayor y menor: se construyen de todas clases segun los últimos adelantos, á precios económicos; especialidad en fajas para señora <b>ENRIQUE MARI: Hospital, 89, Barcelona.</b> <b>Comas y Miracle,</b> AGENTE DE ADUANAS. Llauder, 4, Barcelona.</p>	<p>PUNTOS DE VENTA: DEPÓSITO CENTRAL: Puerta del Sol, 13, y en todos los principales establecimientos de Madrid y provincias.</p>	<p><b>GRAN HOTEL</b> <b>DE LAS CUATRO NACIONES</b> Y DEL UNIVERSO. En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferrocarriles. <b>GAUDENCIO FORTIS.</b> ZARAGOZA.</p>
<p><b>FONDA DEL NORTE.</b> EN EL CENTRO DE LA POBLACION. Calle de Lain Calvo, 3, Burgos.</p>			<p><b>Establecimiento de baños</b> LLAMADO DE TRAS CORREO Situado en el Pasaje de la Paz, Barcelona. ABIERTO TODO EL AÑO.</p>

—¿Cree...eis, caballero, que no he hecho mal, en comprometerme á prestaros mis servicios? preguntó Shaw.

—No habeis firmado el contrato hallándoos en vuestro cabal juicio? le repliqué. Vamos, señores, embarcaos pronto; ya estamos todos convenidos, y no se debe retroceder; aunque sea asunto de vida ó muerte, poco importa; nadie debe faltar á sus deberes.

#### CAPÍTULO IV.

Llegada á Bagamoyo.—Pérdida de un asno.—Ali-ben-Selim.—Quincena perdida.—Sour Hadji Pallon.—Su comportamiento.—Envío de M. Kirk á Livingstone.—Efecto de la visita del cónsul.—Caravanas del New-York Herald.

De Zanzibar á Bagamoyo no hay más distancia que veinte y cinco millas, pero nuestro peregrino daou no empleó menos de diez horas en hacer la travesía.

Entre la multitud, compuesta de árabes, de banianos y de indígenas, que nos esperaba en la playa, hallábase uno de los individuos de la misión que los jesuitas han fundado en Bagamoyo. El reverendo padre nos ofreció hospitalidad de la manera más cortés; más aunque insistió mucho en su invitación, solo la acepté por una noche, pues cuando me es posible prefiero conservar mi independencia. Pasé la noche muy bien sin embargo, y al rayar la aurora me dirigí á nuestro campamento, dispuesto á disfrutar como mejor pudiera de mi nuevo género de vida.

Lo primero que hice fué contar los asnos: fallaban ya dos, y además un rollo de hilo de latón: era evidentemente que mis hombres se habían ido á dormir sin acordarse de los rateros nocturnos. Di parte al comandante; pusieron en campaña algunos soldados á quienes se ofreció una recompensa; y ántes de la tarde se descubrió uno de los cuadrúpedos en un campo de yuca donde pacía tranquilamente; pero el otro no pareció, ni tampoco el hilo de latón.

Durante el día recibí la visita de Ali-ben-Salim, quien me ofreció sus respetos; su hermano, el jefe de las caravanas de Burton y de Speke, debía ser mi agente en el Ounyanyembé; creí en sus finezas

y fui por la noche á tomar café con él; el café era bueno aunque sin azúcar; y las palabras de mi interlocutor por demás lisongeras.

pronto; tened la bondad de proporcionarme ciento cuarenta y os pagaré lo que gustéis.

—¿Pagarme tan ligero servicio! exclamó el hipócrita con voz melosa; yo no os pido nada, amigo mio, y ya podéis estar tranquilo, pues de aquí á quince días habréis marchado.

Dos razones poderosas me hacían desear que la partida se efectuara cuanto ántes: si era cierto que Livingstone, como lo aseguraba M. Kirk, evitaba mi presencia, importaba que yo llegase á Oujiji ántes que circulase el rumor de mi expedición; y como la estación lluviosa se aproximaba, si me sorprendía en Bagamoyo, ya no podía marchar hasta que terminase, perdiéndose así quince días.

Al siguiente, fiel á su promesa, vino Ali á buscarme, y con aire de importancia, examinó mi cargamento; díjome que todos los fardos debían ir cubiertos de estera, añadiendo que enviaría un hombre para tomar la medida; y me rogó que no le hablase del precio, toda vez que sería asunto suyo.

Para facturar los fardos me confié á la práctica de un tal Jetta, comisionado en Zanzibar; este hombre, tomando todas las telas, las había empaquetado revueltas, sin cuidarse del peso; pero el primer día que llegaron los *pagaris* (esto es el nombre de los conductores), dijeron que se les enseñara la carga; levantáronla un poco, hicieron un gesto y negáronse á llevarla. Al pesar los fardos, vióse que cada cual pesaba unas treinta libras más de lo que me habían dicho; de modo que fué preciso desempaquetarlo todo y volverlo á embalar.

(Se continuará.)

## NÁPOLES.

POR EL DOCTOR XATART.

### RUINAS DE POMPEYA.

Después de la visita al Vesuvio, la excursión á las ruinas

de Pompeya se hace indispensable.

Serán muy contados los extranjeros que han visitado Nápoles que hayan dejado en olvido á Pompeya y Herculano, puesto que la excursión de las dos ciudades no exige más de un día, para formar-



JOVEN GRIEGA.

—¿Qué puedo hacer para servirlos? me preguntó. Soy vuestro amigo, y deseo demostrároslo cuanto ántes.

—Tengo gran necesidad, le contesté, de un hombre fiel que busque conductores y me los envíe muy



## LA AFRICANA.

Fábrica de gorras de géneros españoles y extranjeros: gran existencia de todas formas y medidas. También se construyen los pedidos á gusto del comprador con perfección y puntualidad y gran baratura. Venta al por mayor, única en

PRECIO FIJO. BARCELONA. CALLE DEL HOSPITAL, NÚM. 4. PRECIO FIJO.

## FÁBRICA DE MÁQUINAS PARA COSER

DE MIGUEL ESCUDER. BARCELONETA.



DESPACHO CENTRAL:

Hospital, 6,

cerca la Rambla.

BARCELONA.

## MIGUEL GARCÍA MARIÑO

PROCURADOR

DEL COLEGIO DE LA AUDIENCIA DEL TERRITORIO.

Representación en juicio ante los Juzgados Municipales de 1.ª instancia y Audiencia territorial.

ADMINISTRACION DE FINCAS.

Tramitación de expedientes

ADMINISTRATIVOS

y demás poderes que se le confieran.

Calle Bilbao, núm. 204, 4.º  
PLAZA JUNQUERAS.

## SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA:

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

COLECCION DE DOCUMENTOS DEMOSTRATIVOS DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA;

EN EL ÓRDEN DOGMÁTICO, SOBRENATURAL, FILOSÓFICO, CIENTÍFICO, POLÍTICO Y SOCIAL

FORMADA POR

Narciso José de Peñalver y Peñalver, Conde de Peñalver.

CONDICIONES.—El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas, de impresión á dos columnas de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio, en rústica, 42 reales; en pasta 48.—El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1,644 páginas, también á dos columnas, y comprende el material de diez y ocho tomos; en rústica, 36 reales; en pasta, 44.—El tomo 3.º (2.ª parte) consta de 1,700 páginas; en rústica, 36 reales; en pasta, 44.—El tomo titulado; O'Connell, El Anticristo y la Revelación de San Juan, consta de 1,240 páginas, y comprende el material de doce tomos; en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 reales; en pasta, 36.—Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio: en rústica, 2 reales y 3 en pasta.—Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra cobrable en Barcelona, se remitirán los tomos al punto que se designe. Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda.—Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y C.ª, librería católica, calle de Archs, 8, Barcelona.—El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.—Fíjese la atención en que el precio, tanto de los tomos publicados hasta la fecha de las dos primeras partes de esta obra, así como el de los que faltan, es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen: pues, á lo sumo, representan dos terceras partes del mismo; y resulta gratis la obra tercera.

PUNTOS DE DESPACHO.—Barcelona: Pons y C.ª, Archs, 8; Sucesor de la Vda. Plá, calle de la Princesa; Vda. é hijos de Subirana, calle de la Puertaferriera; D. Carlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva; Revista Popular, calle del Pino, 5.—Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Vda. é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y C.ª, San Martín, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del reino.

NOTA.—Están ya casi enteramente traducidos, y á punto de darse á la estampa, todos los materiales de que constarán las tres partes del tomo III de la Suma Filosófica y en prensa, el tomo II (3.ª parte).

se una idea, aunque ligera, de los grados de su cultura y estado de su civilización en el momento que sobrevino la catástrofe.

Pompeya debió su origen á los Oscaros, que fueron el primer pueblo que se estableció en la Campania. Siendo la situación de Pompeya la más deliciosa de la comarca, se comprende fuese allí donde establecieran los primeros moradores sus reales. Se deduce, pues, que fueron los oscaros sus fundadores por algunos monumentos de aquella

nia, tomando el nombre de Colonia Venerea Cornelia, cuyo nombre tomó origen de su principal divinidad la Venus Física, y del nombre gentilicio de su patrono.

Augusto formó una colonia de veteranos que fué llamada Pagus Augustus, Félix Suburbanus, y créese fué establecida en el lugar donde se erigió Marco Arrio Diomede su casa de campaña, junto á la tumba de la familia Arria.

Augusto solicitó la protección de Ciceron contra

cuando sobrevino la terrible erupcion del Vesubio el año 79, que la cubrió de cenizas sepultándola á la par que el Herculano, Stabia Retina y Oplonti. La erupcion tuvo lugar durante el imperio de Tito.

La catástrofe duró tres dias, en cuyo tiempo desapareció la luz del sol, y toda la poblacion, que se calcula fuese de 12,000 habitantes, buscaba la salvacion dirigiéndose en precipitada y desordenada fuga hácia el mar, que suponen algunos llegaba hasta los mismos muros de Pompeya.



LA TRILLA EN CROACIA.

procedencia, pues del resto, los demás monumentos y obras de arte pertenecen en general á la época romana. Pompeya aparece en la historia de Roma en la época de la guerra social, cuando las ciudades itálicas se sublevaron para obtener la igualdad con sus dominadores. Silla la amenazó sin llegar á tomarla, debiendo los pompeyanos á su valor el que no corriese la desdichada suerte de su vecina Stabia, que fué arrasada en aquella ocasión.

Obtuvo por las leyes Julia y Plotia ser ciudad romana, y poco á poco hizo de ella Silla, una colo-

Antonio, cuando era Augusto triunviro, y el emperador Claudio vivió algun tiempo en Pompeya, donde perdió á su hijo Druso.

En los primeros años de su reinado, Neron acudió á Pompeya á presenciar las luchas entre los gladiadores pompeyanos contra los del resto de la Campania; fueron los primeros vencedores, y Neron los privó por diez años del espectáculo de los gladiadores.

Pompeya fué casi destruida por el terrible terremoto del año 63 de nuestra era. Y rehaciéndose estaba y reparando los daños sufridos por aquél,

En sus cartas á Tácito, Plinio el joven, describe aquel dia funesto; hé ahí los párrafos que hacen relacion á los momentos conmovedores de la fuga de su madre: «La nube se precipita sobre la tierra, envolviendo el mar en sus sombras, escóndese de nuestra vista la isla de Capri, circunda el Capo Miseno que al fin desaparece de nuestra mirada. Mi madre me suplica y me ordena de buscar un medio de salvarme, añadiendo que era fácil á mi edad, mientras que á ella le era completamente imposible, pues el peso de los años no la permitia seguirme, y que moriria contenta si sabia que yo

## Imprenta de Luis Tasso, hijo,

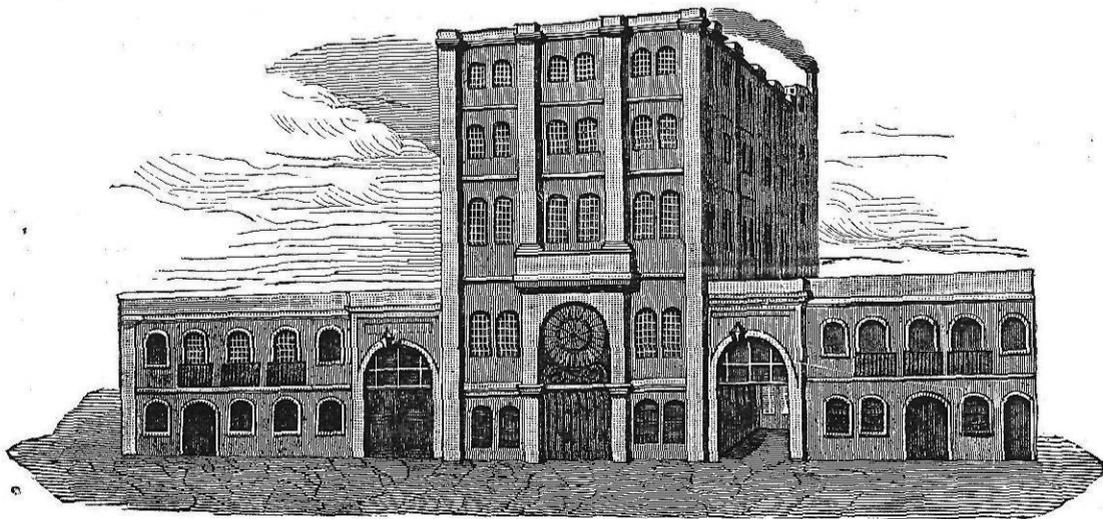
IMPRESIONES  
EN NEGRO Y COLORES

DE

TARJETAS,  
MEMBRETES,  
SOBRES, FACTURAS,  
TALONES,  
PROSPECTOS,  
PROGRAMAS,  
MARCAS,  
NOTAS DE PRECIOS,  
ETC., ETC.

CARTELES

de todos tamaños por  
grandes que sean.



ESPECIALIDAD

EN LA

IMPRESION

DE

DICCIONARIOS,  
CATÁLOGOS,  
OBRAS DE LUJO,  
ILUSTRACIONES

Y  
ALMANAQUES.

GRAN ECONOMIA

en impresiones de larga  
tirada.

CALLE DEL ARCO DEL TEATRO, 21 Y 23.

me habia salvado de la muerte. Yo le declaro que no podria vivir sin ella, la tomo de la mano y á la fuerza la obligo á seguirme. Cede á pesar suyo, temiendo sin embargo el retardo que ocasionaba la imposibilidad de marchar con rapidez.

»Las cenizas empiezan á caer sobre nosotros, aunque en poca cantidad. Vuelvo la cabeza hácia atrás, y veo á mis espaldas denso humo que nos seguia esparciéndose sobre la tierra como un torrente. Mientras se veía aún, yo llamaba á mi madre, abandonamos las calles anchas porque la multitud nos oprimia. Pero apenas nos hubimos alejado, aumentaron las tinieblas de tal manera, que se habria creído transportado á una estancia donde se hubiesen extinguido las luces ó en una noche oscura y sin luna. Sólo se oían los lamentos de las mujeres, gemidos de criaturas y los gritos de hombres. Los unos llamaban á sus padres, otros á sus hijos y á sus mujeres, no siendo posible reconocerse sino por la voz. Tal era el pánico, que algunos por temor invocaban á la misma muerte implorando el socorro de sus Numenes, que suponían no existiesen ya, considerando aquella noche como la última, como la noche eterna que debia engullirse al universo. Y yo me consolaba de morir gritando: «El universo perece.»

En aquella desolacion, olvidaban los mortales sus pasiones, volviendo los ojos al denso velo que tendia el volcan sobre la tierra, como paño mortuorio sobre un inmenso cadáver.

Los habitantes de toda la comarca vieron en pocas horas sepultadas las ciudades de Pompeya, Stabia y Herculano, que se convirtieron en montañas de cenizas, de modo que los pompeyanos quedaron sin hogar y en la miseria y desolacion consiguientes.

Créese que los moradores de Pompeya practicarón más tarde algunas escavaciones, llevándose los efectos que pudieron transportar.

En los siglos posteriores, el nombre de Pompeya quedó sepultado en el olvido.

En el año 1592 tuvo que construirse un acueducto para llevar las aguas del Sarno á la Torre de la Anunziata, y en las escavaciones se encontraron indicios de la antigua ciudad.

Pero hasta 1748, durante el reinado de Carlos III, no empezaron las escavaciones de un modo formal, despues que el rey hubo comprado los terrenos que cubrian la ciudad sepulta.

La ciudad de Pompeya tiene cuatro millas de perímetro; y la parte descubierta alcanza solamente la mitad.

El tiempo necesario para la excursion, depende del gusto que el viajero tenga en visitar las ruinas; tres horas próximamente son suficientes para formar una idea muy superficial, pero, para poder sacar provecho de la visita, se necesita hacer diversas veces la excursion y estudiarla seriamente. El descubrimiento de Pompeya produjo una verdadera revolucion entre los sabios de todos los países.

Si el viajero al penetrar en las ruinas no le son extraños su historia y los hechos más culminantes, encontrará mayor placer en recorrerlas, y monumentos, calles y plazas despertarán vivo interés en él.

Los dias festivos la entrada á Pompeya es gratuita. Los dias de labor cuesta dos liras la entrada, llevando el guia que os relata hechos y costumbres. Digna de elogio es por cierto la severidad de la administración de escavaciones, que priva de empleo al guia que reciba ni la más insignificante gratificación.

Pueden visitarse las ruinas desde las siete de la mañana hasta la puesta del sol. Ordinariamente se almuerza en el hotel Diomede, vecino á la puerta de acceso á la ciudad; yo he preferido siempre este á los hoteles del Sol y de los Extranjeros, pues á la modicidad del precio reúne una mesa bastante confortable. Terminado el almuerzo tómase el billete de entrada, y acompañado del correspondiente guia penétrase en Pompeya.

Recinto de Pompeya. La ciudad así llamada, tiene la forma oval irregular extendiéndose de E. á O. Ocho eran sus puertas de entrada, conocidas hoy por los siguientes nombres. Puerta del Herculano, de la Marina, de Stabia, de Nocera, del Sarno, de Nola, de Capua y la del Vesubio. Tienen sus muros 2,600 metros de circunferencia, pero se comprende que á consecuencia de una larga paz fueron las murallas demolidas por el lado del mar, en cuyo punto se formó el barrio que se tituló Pagus Augustus Félix.

La parte descubierta se considera que es la más importante, pues contiene, además del Foro, sus templos, dos teatros, diversos edificios públicos, el Anfiteatro y un gran número de casas particulares.

Son sus calles principales: calle de las Tumbas, conocida por Consular, la de Mercurio, llamada del Foro, hasta el Templo de la Fortuna, la de las Termas, que conduce al mar, la de la Abundancia, que va directamente á la Puerta del Sarno, y la de Stabia. Las denominaciones son completamente arbitrarias.

Las calles, orladas de sus aceras correspondientes, son generalmente rectas y estrechas, siendo las de mayor anchura de unos 7 metros próximamente, habiendo algunas que alcanzan solamente cuatro. El empedrado de ellas, y téngase en cuenta que lo están todas, lo forman bloques de lava. Véanse las huellas trazadas por las ruedas de los carruajes. A todas las extremidades de las calles existen fuentes públicas, adornadas con la cabeza de alguna divinidad, etc.

Obsérvanse con frecuencia anuncios y escritos con tinte rojo, teniendo la mayor parte de esos anuncios relacion con las elecciones municipales, recomendando á tal ó cual candidato. Encuéntrase también amenudo algun falo que ponian como conjuro del mal de ojo. Los lugares venéreos tenían pintadas serpientes, y eran estas su simbolo. Hállanse en las paredes algunas caricaturas, que nada dejan que desear á las de nuestros dias.

Las casas tenían algunas segundo piso, y rara era la que llegaba á tercero, segun puede deducirse por las numerosas escaleras que entre las cenizas se encuentran. Creo inútil decir que los pisos fueron totalmente destruidos por el Vesubio, excepción hecha de uno solo. Y la destruccion total de las habitaciones superiores, créese se debe á estar la mayor parte construidas de madera.

Recorriendo las calles de Pompeya, es fácil reconocer al momento cuales eran las tiendas dedicadas al comercio, y cuales las habitaciones.

Las casas que pertenecian á la clase media acomodada tienen á la entrada un pequeño vestíbulo que conduce al atrium, circundado de una galeria cubierta, en medio de la cual se encuentra el Impluvium, receptáculo destinado á recibir las aguas pluviales. Detrás del átrio se encuentra una gran sala, llamada tablinium; esta era la habitacion en donde tenia el dueño su despacho para tratar sus asuntos, negocios, etc. Esto es, aqui tenia lugar la vida pública. La segunda parte de la casa estaba exclusivamente dedicada á la vida privada. En ella se encontraba un peristilyum, circundado de columnas, cuyo centro formaba el jardín. Detrás del Peristilyum existen algunas salas de sociedad. Al rededor de estas salas era donde desplegaba el dueño el lujo y el gusto más exquisito segun su posición. Los dormitorios, salas de comer, dormitorios para esclavos, la cocina, etc., forman el resto de las habitaciones.

El mármol es raro verlo empleado en la construcción así de edificios públicos como privados; los pompeyanos daban la preferencia al estuco, que les ofrecia mejores condiciones para la pintura de las paredes. Las columnas son de masoneria revestidas de estuco. Dificilmente se encontrará en el mundo antiguo una poblacion más rica en pinturas que Pompeya. Los colores están perfectamente en armonía con el sol del Mediodía; ellos son brillantes, casi crudos, abundando el rojo y amarillo, que predominan sobre los demás. La mayor parte de las obras en pintura como en escultura de mérito, han sido trasportadas al Museo de Nápoles. Sin embargo, las recientes descubiertas ofrecen un larco estudio al viajero. Generalmente, encuéntrase en todas ellas un gusto demasiado afeminado y crótico en armonía con el gusto de aquella época.

Penetrando por la puerta de la Marina, llégase por un pasaje al Museo, que no teniendo objetos de valor artistico, son poco interesantes al viajero. Llaman, sin embargo, la atencion los cadáveres amoldados en yeso que se muestran en la actitud misma en que los colocó la lluvia de cenizas produciéndoles la muerte; granos, ropas y objetos de aquellos siglos remotos, forman el resto. La calle de la Marina va directamente al Foro, formando su derecha un muro y su izquierda un número de tiendas que carecen de interés completamente.

Ya al extremo de la calle y á la derecha, existe una puerta lateral que da entrada á la Basilica, edificio en cuyo interior hállanse 28 columnas con capiteles. Sus muros están guarnecidos de infinidad de pilares, cubierto todo de estuco; á un extremo del edificio estaba el Tribunal donde moraban y administraban justicia los jueces. Debajo de la parte destinada al tribunal hallábanse algunas prisiones. Este edificio debió sufrir inmensamente el año del terremoto, pues se conoce que estaba en estado de reconstruccion cuando sobrevino la erupcion.

Desde el Foro, visitase el Templo de Venus, edificio de antigua fundacion, pero reconstruido también despues del terremoto; el pórtico está formado de 48 columnas de orden corintio; suponen algunos que estas fueron primitivamente de orden dórico,

FARMACIA DE GRAU INGLADA

Rambá de San José, núm. 1.—Barcelona.

INYECCION GRAU

PASTA DE JARAMAGO

ELIXIR GRAU

DEPILATORIO ESPAÑOL

TRICÓFERO GRAU

HÁLLANSE TAMBIEN DE VENTA EN CASI TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR.

GRAGEAS DEL DOCTOR H. VIVIEN,

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR,

DE COPAIBA, PURO EMULSIONADO

las únicas que están premiadas con la Medalla de primera clase de la Academia de Ciencias de Paris,

CURACION RAPIDÍSIMA SIN RECAIDAS NI OTROS EFECTOS

de las BLENORRAGIAS, GONORREAS (derramamientos, flujos mucoso purulentos), recientes antiguos, crónicos, simples ó agudos. EN AMBOS SEXOS, sin necesidad de otro medicamento.

Los medicos más notables, buscaban, desde hace muchos años, el modo de administrar el COPAIBA sin tener ninguno de los inconvenientes conocidos.

El doctor VIVIEN resolvió altamente el problema, y el premio acordado á sus GRAGEAS lo patentiza.

Estas GRAGEAS VIVIEN, que curan en pocos dias los derramamientos de toda clase, en ambos sexos, se toman sin alterar sus comidas ni bebidas, sin interrumpir sus ocupaciones ni trabajos, sin producir vómitos ni eructos, ni alteracion alguna en el estómago, y lo que es más aún, al combatir la enfermedad, mejoran el estado general del enfermo por la magnesia y el hierro.

Cubiertas estas GRAGEAS de una ligerísima capa de azúcar, su absorcion es facilísima hasta de varias á la vez, y el medicamento no tiene ningun olor ni sabor; además puede graduarse exactamente el aumento ó disminucion, porque cada GRAGEA pesa un gramo.

Es, pues, el medicamento más seguro, más eficaz, más fácil de tomar y más económico que todos sus análogos, pues con una ó dos cajitas bastan siempre.

Las GRAGEAS VIVIEN se venden en todas las buenas boticas de España; los periódicos ponen además al final del anuncio la poblacion y el nombre del depositario especial de la localidad. Los señores farmacéuticos y drogueros dirigirán sus pedidos por mayor á D. F. Chavarrí, Preciados, 80, MADRID; y por menor en todas las farmacias importantes de Madrid y de toda España.

pero fueron convertidas al orden corintio en su reconstrucción. Subíase al templo por una escalera ancha que tiene 13 gradas. Delante de esta escalera y á la entrada existe un altar que contiene en inscripción latina los nombres de sus fundadores.

En sus diversos altares se encontraron una Vénus y un Hermafrodita. Detrás del Vestíbulo está el santuario donde existía en un alto pedestal la diosa.

El Foro forma el centro de la ciudad, tiene al N. el templo aislado de Júpiter; los tres lados restantes, estaban formados de pórticos. La plaza tiene 33 metros de ancho por 157 de largo. Seis son las calles que á ella desembocan; por las piedras colocadas en las bocas calles, se comprende que no penetraban en ella los carruajes. Véanse en ella 22 pedestales dedicados á sostener otras tantas estatuas de honor. Algunos de estos pedestales conservan aun los nombres de algunos cónsules de Roma y de censores de la ciudad.

Tiene la Basílica á su derecha los tribunales, que son tres salas contiguas terminadas en semicírculo. Estas salas parece estaban destinadas á las sesiones de los tribunales inferiores.

Pásase á la calle de las escuelas que se prolonga al E. hasta el Foro triangular. Las casas de esta calle ofrecen escaso interés. No sucede lo propio con las de la magnífica calle de la Abundancia. Del lado opuesto, y sobre el Foro, hállase el edificio de la Sacerdotisa Eumacina, y que se supone fuese la Bolsa ó centro destinado á la contratación; sigue á este el pretendido templo de Mercurio. Véanse en él multitud de objetos hallados en las escavaciones, ánforas, tubos, capiteles, pesos de piedra con anillas de hierro, vasos de plomo, objetos de hueso y fragmentos de estatuas en mármol. Ocupa el centro un altar de mármol con bellísimos bajo-relieves.

Al lado existe un edificio que parece era destinado á los consejos municipales. Enfrenta con el templo de Júpiter que estaban reconstruyendo en el momento que sobrevino la catástrofe; á un extremo del templo hay una escalera que conduce al pedestal que sostenía la estatua de la divinidad, desde cuyo punto se disfruta del panorama que ofrece al viajero la vista de las ruinas de Pompeya.

A la extremidad oriental del Foro y al lado de la Curia (lugar destinado á los consejos municipales), hállase el templo de Augusto, llamado también Panteón.

Al lado de este se eleva un arco de triunfo que marca el extremo del Foro por ese lado. Aquí termina la calle del Foro que hemos seguido, llamándose la continuación calle de Mercurio. A la primera boca calle, y como muestra de una tienda de vinos, se observan dos hombres llevando las ánforas.

Hállase en la primera calle transversal el templo de la Fortuna, construido según su inscripción por M. Tullius, bajo el reinado de Augusto. Al principio de la calle de Mercurio vése un arco sobre el cual se encuentran tubos de gran tamaño, lo que hace suponer que el arco no era otra cosa que la continuación de un acueducto. Volviendo á la izquierda para penetrar á la calle de las Termas, en la cual se encuentra el gran establecimiento de baños. Seis son sus puertas de acceso. Hoy día, hay

una gran parte de este establecimiento destinado á almacenes, no pudiendo visitarse más que algunas salas de baños. Merece este edificio singular atención por parte del viajero, pues él da una idea de lo mucho que se tenía en estima por parte de los pompeyanos la gimnasia y la higiene. Baños frios y calientes, armarios destinados á contener la ropa destinada á los bañistas, salas de espera, salas distinguidas, baños aislados, estufas, departamentos destinados á cada uno de los sexos.

Frente á las Termas, se encuentra la casa del Poeta Trágico, una de las más bellas de Pompeya. Fué llamada así por haber encontrado en sus pinturas un poeta en actitud de leer, y una repetición teatral. Contenia una porción de escenas de la Iliada, que con las pinturas ya citadas fueron remitidas al Museo de Nápoles.

Siguiendo aún la calle de las Termas, llegamos á la casa de Pansa, una de las más espaciosas de la Pompeya, ocupando toda una manzana. Desde este punto nos dirigimos á la Puerta del Herculano, pasando por el albergue de aquella época, llegamos á la Biblioteca ocupada hoy por los que dirigen las obras en las escavaciones. Ella contiene la mayor parte de las obras que tratan de Pompeya; inmediata está la casa de Salustio, vecina á la panadería, en cuyo punto y en el horno se encontraron la hornada del pan que sepultó la erupción. Desde allí se pasa á la calle de Narciso, que carece completamente de interés.

### UNA ESCURSION AL NIÁGARA.

POR D. VICENTE DE MEDINA.

#### III.

Después de haber intentado hacerlos conocer las impresiones que produjo en mí la vista de tan maravilloso espectáculo y fiando en que el planito que acompaño, os dará una idea de la posición topográfica de los diversos puntos que trato de describir, pasaré á detallar esos puntos con el auxilio de la guía del Niágara que poseo, y los apuntes que sobre ellos he tomado.

VILLA DE NIÁGARA-FALLS. Cuatro caballeros del Estado de New-York, adquirieron en 1805 una considerable extensión de terreno, inmediato á las Cataratas.

Fundaron en él la villa, dándole el nombre de Grand Niágara, que pronto cambió en el de Manchester y poco después en el que al presente con más justicia lleva. En 1813, los enemigos lo incendiaron y cuando concluyó la guerra entre Ingleses y Americanos, lentamente principió á reedificarse y á progresar. En el día se le calculan unos 1.000 habitantes en invierno y de 6 á 8.000 en verano (1). Su extensión es cortísima reduciéndose á un peque-

(1) Reproducidos la llamada que con respecto á la exactitud de estos datos hicimos en el número anterior.

ño número de calles. Sus habitantes son casi todos extranjeros á los E. U.; alemanes, franceses del Canadá é Irlandeses, manteniendo la mayor parte casas de huéspedes, durante el verano, lo cual les produce lo suficiente para soportar el invierno sin trabajar.

Además de estas casas de huéspedes, que proporcionan pocas comodidades, existen tres magníficos hoteles: Niágara-house, Cataract-hotel y Eagle-Tavern. A la inmediación de este último (que fué el de mi residencia) se está construyendo otro que competirá sin duda con los mejores de los E. U.

En la villa hay algunas tiendas, almacenes de curiosidades indias, uno de los cuales encierra algunos objetos de bastante mérito, la mayor parte consistiendo en bordados sobre paño ó terciopelo y trabajados con el pelo de oso, admirablemente teñido de colores.

En las orillas del río hay algunos establecimientos de baños de una especie que solo la particularidad de aquel terreno permite. Uno de estos, consiste en 4 anchas canales de madera en forma de cruz colocadas ó inclinándose hacia el centro como unos 50°, siendo este un cuadrado que lo forman las cuatro latitudes de las canales: por éstas baja rápidamente una cantidad más ó menos grande de agua que se encuentra y choca en el centro del dicho cuadrado, en donde se coloca la persona que desea recibir tan original y necesariamente desagradable impresión, que sin embargo aseguran es utilísima para ciertas enfermedades. En las mismas orillas, así como en la isla del Baño existen algunas fábricas de papel y de sombreros.

LAS ISLAS DEL BAÑO Y DEL IRIS.—Para atravesar el río desde la villa hasta la isla del Iris (que como dejo dicho se halla en el centro del río, entre el Canadá y la población) un puente sencillo de madera fué construido por primera vez en 1816 y el año siguiente arrebatado por las inmensas corrientes. El que existe en el día fué plantado en 1839. Forma seis ojos y su poder estriba en el ingenioso sistema de trabazón de sus inmensos maderos: su longitud viene á ser de 150 á 200 piés hasta la isla del Baño que se interpone entre la del Iris y la villa. Al llegar á la isla del Baño, no sin que interiormente se sienta inefable satisfacción de haber pasado con felicidad sobre tan espantosas corrientes, y á unos 1.000 pasos del borde de la catarata Americana, se detiene uno en una casita, en donde, además de verse curiosidades indias, guías, tabacos, etc., se está obligado á poner su nombre en un libro al objeto, y á pagar 25 centavos por el permiso de atravesar el puente, durante su residencia en el país. Cumplida esta obligación, queda aún que cruzar otro corto puente como de unos 50 piés long. que conduce á la pintoresca isla del Iris. Al llegar á ésta, que se eleva unos 100 piés sobre el nivel del río, y después de subir á ella por un suave declive, tres caminos se presentan, todos tres dirigiéndose al interior del bosque de que totalmente se halla la Isla cubierta.

El de la izquierda, que da la vuelta á la isla proporcionando la ocasión de admirar las corrientes de ambos lados, y llega á unirse con el de la derecha, que conduce hasta la catarata Americana; y el del centro que cruza la isla concluyendo en el

**PONSETI Y ROBREÑO,**  
AGENTE DE ADUANAS

Y  
CONSIGNATARIO DE VAPORES.  
*Servicio de vapores para Cette.*  
Llauder, 4, entresuelo. Barcelona.

**ANDRÉS VIDAL, HIJO**  
EDITOR DE MÚSICA.  
Plaza de las Cortes, 2 y Turco, 18. Madrid.  
Venta de magníficos pianos extranjeros á plazos mensuales.

Gran surtido de obras de texto para la facultad de derecho, medicina, ciencias, farmacia y carreras especiales.—Obras de texto para los institutos de 2.ª enseñanza.—Surtido completo de todas clases antiguas y modernas.—Precios reducidos.

**LA ANTICUARIA.**  
**LIBRERÍA DE LLORDACHS.**  
Plaza de San Sebastian (Arcos), Barcelona.

**ANTONIO FURNÓ.**  
AGENTE DE ADUANAS.  
Cristina, núm. 1.  
**Barcelona.**

**ANISETE LAMOLLA.**  
EL MÁS HIGIÉNICO Y GRATO  
DE LOS  
AGUARDIENTES GRAN  
CASA FÁBRICA  
DE  
ESPÍRITUS  
Y  
ÚNICO  
FABRICANTE AGUARDIENTES  
EN  
ESPAÑA.  
ENRIQUE LAMOLLA  
LÉRIDA.

**GRAN TALLER DE CAMISERÍA**  
DE  
**LUIS AGULLÓ.**  
Especialidad en las confecciones para los mercados de Ultramar.  
Pasaje de la Paz, 10, entr.º Barcelona.

## Agencia general de Publicidad

INSERCIÓN DE ANUNCIOS EN TODOS LOS PAÍSES Y EN LOS PERIÓDICOS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO.

Preciados, 80, bajo y entresuelo, (antes Carretas, 39), Madrid.

Conocida del comercio toda la respetabilidad de sus fundadores, y un gran capital, dedicado al desarrollo, cada día más importante, de los asuntos de esta empresa, no hay para qué decir que facilitamos á los periódicos con quien tratamos cuanto deseen para el allanamiento de sus dificultades, y es garantía del buen cumplimiento para anunciantes y periodistas de sus compromisos.

La casa es ya arrendataria exclusiva para la inserción en muchos periódicos y otras publicaciones, y publica anuncios de todos los países en los periódicos españoles y de casas españolas en los periódicos de Francia, Portugal, Inglaterra, Bélgica, Alemania, Estados-Unidos, América del Sur y los de todas las colonias, donde tenemos por correspondencia á las más respetables casas.

Está encargada exclusivamente de la Administración de la Empresa  
**LA PROPAGANDA ECONÓMICA**  
CUADROS CON ANUNCIOS EN COLORES, COLOCADOS EN LA VÍA PÚBLICA PERMANENTES DÍA Y NOCHE.  
EMPRESA AUTORIZADA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO, Y CON TODOS LOS REQUISITOS QUE MARCA LA LEY.

En cuyos cuadros se anuncian la casi totalidad de las casas notables de Madrid. Se enviarán tarifas á todos los que las deseen como igualmente los precios para la inserción de anuncios en los periódicos.

La casa compra por su cuenta, y remite pedidos de todos los artículos que se anuncian. Los fabricantes deben entenderse sobre este concepto con la casa.

La correspondencia á los Directores.

**TESORO DE ORATORIA SAGRADA, ó SEA: BIBLIOTECA SELECTA DE PREDICADORES.**

BAJO LA DIRECCIÓN

del R. P. RAMON BULDÚ, franciscano.

Publicada la primera parte de dicha obra, titulada: *Diccionario apostólico moral.* 12 tomos en 4.º: en rústica, 480 rs.; en pasta 240 rs. vn.

**PONS y COMP.ª, editores.—Barcelona, calle de Archs, núm. 8.**

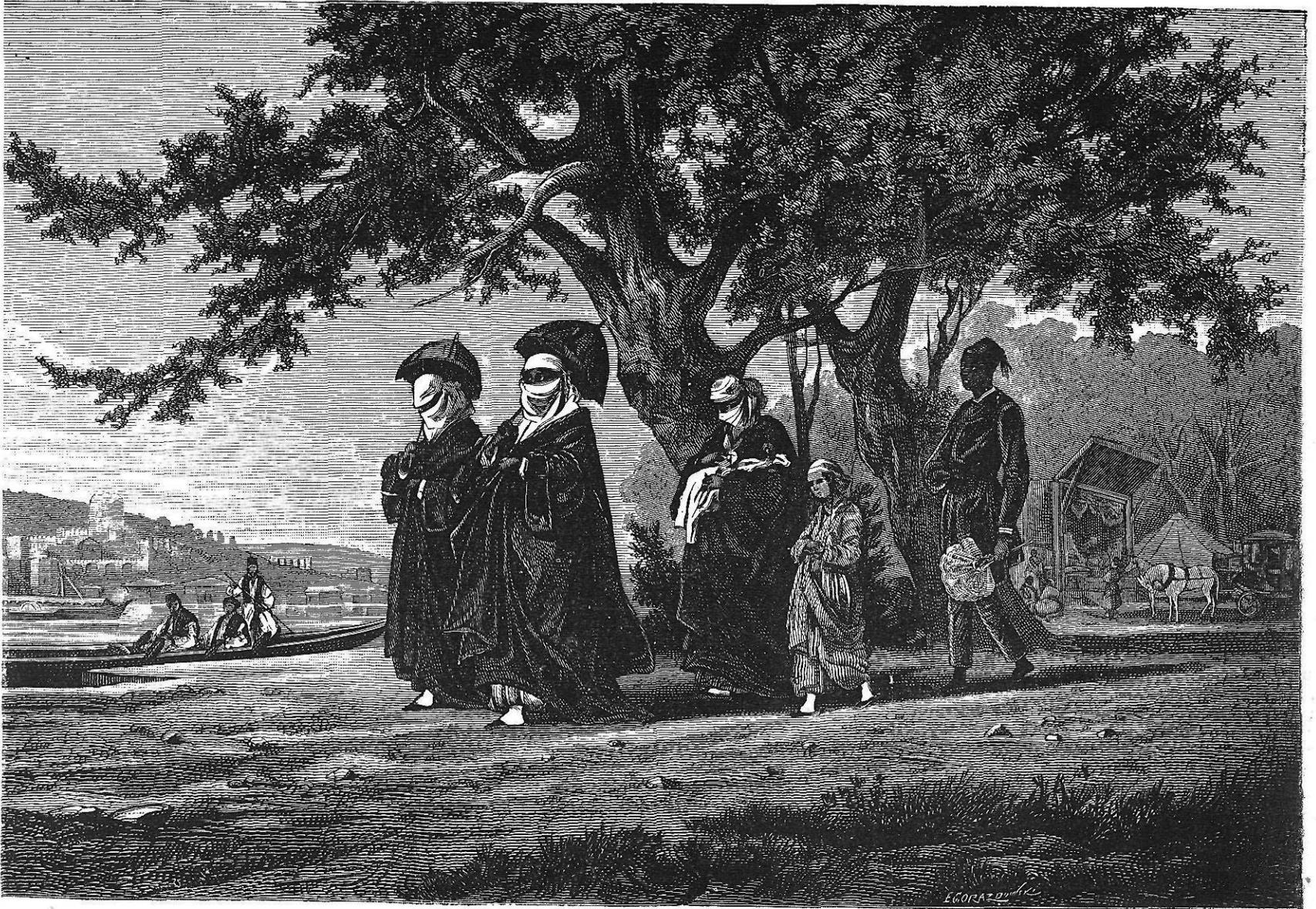


VENDIMIADORES NAPOLITANOS.



PEREGRINACION A SANTA ODILA.

H. BOETZEL



MUJERES DEL HAREM DIRIGIÉNDOSE AL BAÑO.



ALSACIANOS RECOJIENDO ARENAS DE ORO EN LAS ORILLAS DEL RHIN.

punto á cuyo pié se precipita la catarata Horse-shoe. Entre este último camino y el que se dirige á la izquierda, hay un bello jardín de flores y frutas con una bonita casa en que ambas cosas se venden, máxime algunos refrescos. Al fin del camino que cruza la isla por el centro y en el punto en que los tres se encuentran, existen dos templetos de madera que cubren de los rayos del sol á los admiradores del maravilloso espectáculo que á sus piés se presenta. Inmediata á estos templetos hay una rampa no muy cuidada ni agena de peligro, por la que se baja hasta la orilla de la catarata. Precipitándose el río por esta parte, entre peñas que la poca profundidad del agua deja descubiertas en parte, el camino que ha bajado hasta su orilla, se prolonga sobre maderos fijos sobre esas peñas y que conducen sobre el río como unos 50 pasos hasta una torre circular de piedra (45 piés de altura) á que se asciende interiormente por una escalera espiral, y rodeada en su cima por una barandilla de hierro, desde donde la caída del agua forma una imponente vista, estando esta torre situada casi en el borde del abismo y 10 piés distante de la orilla de la catarata.

Tomando por el camino de la derecha y al llegar al extremo de ese costado de la isla, la catarata Americana se descubre en toda su magnificencia. Bajando hasta la orilla del río por este sitio, se cruza un puente de unos 30 piés de largo que conduce á una pequeña isleta llamada Prospect Island. La parte del río que cae á pocos pasos de este puente entre las islas del Iris y Prospect forma la pequeña catarata llamada Central-Fall. A la derecha de la isleta y extendiéndose su vértice casi en línea recta, la catarata Americana presenta una vista asombrosa, si bien nunca comparable con la de Horse-shoe. En Prospect Island hay un sitio que se marca á todos los viajeros como funesto teatro de una terrible aventura acaecida en 21 de Junio de 1849. Una partida de jóvenes de ambos sexos, habían bajado á la isleta, á disfrutar de la magnífica perspectiva de aquellas aguas cayendo á unos 20 piés del sitio en que se hallaban colocados. Formaba parte de esta reunión una linda niña como de 14 á 15 años. Alegres y bromeando estaban, cuando un joven de los que acompañaban á las muchachas principió á asustar á la dicha niña, amenazándola con tirarla al agua. Esta reía de sus amenazas desafiándole á que lo hiciera. El joven la cogió por bajo de los hombros y se acercó con ella á la orilla como si fuera á ejecutarlo: la fatalidad hizo lo que él bien lejos estaba de imaginar. Resbalándole el pié que había colocado demasiado cerca de la orilla, ambos perdieron la tierra, cayendo juntos entre las peñas que rodean la isleta. Mucho tiempo luchó el joven en vano para conseguir afirmarse sobre aquellas peñas cubiertas de musgo resbaladizo. El furor de las aguas y el peso de la niña á que naturalmente no quería abandonar, inutilizaban los desesperados esfuerzos que con su brazo libre hacia para ganar la orilla. La desesperación y el horror de sus compañeros, debió ofuscar su razón, pues sin duda con serenidad podían haberles prestado auxilio. Con sus gritos y sus desmayos, el tiempo agotó las fuerzas del desdichado joven y la arrebatadora corriente los arrancó del apoyo por qué en vano había luchado.

Perdida toda esperanza, pusieron su grito en Dios y saludando tristemente á sus compañeros (entre ellos á una hermana de la niña) se unieron en un estrecho abrazo, arrastrados en esta posición hasta el borde del abismo, y desaparecieron para siempre.

Desde la isla del Iris, se baja por una escalera espiral y cubierta, como unos 185 piés de descenso, hasta la orilla del sitio en que la catarata del centro cae, pudiéndose pasar por debajo de ella y una parte de la Americana. Por una senda abierta naturalmente en la roca, se efectúa este paso, formándose en él, y perfectamente debajo de la catarata del centro una espaciosa cueva como unos 120 piés de semi-circunferencia, 50 de diámetro y unos 100 de altura, á la que propiamente se la llama la Cueva de Eolo, ó la de los Vientos, por los furiosos que generalmente reinan allí dentro, producidos por la velocidad de las aguas al caer.

FERRY Ó PASO DEL RÍO.—Sobre la orilla derecha de la catarata Americana, á unas 100 varas de la villa del Niágara, hay una casa que da entrada á una escalera cubierta que baja cerca 200 piés hasta las mismas aguas del río. Dos son los medios de descender ya con el objeto de atravesar el río en un bote que lo hace varias veces diariamente conduciendo en 10 minutos y por 12 1/2 centavos á la ribera del Canadá, ya para gozar del magnífico espectáculo que presenta la catarata Americana, vista desde las rocas que se levantan entre sus caídas y la escalera cubierta. Uno de estos medios es descendiendo sin retribución alguna los 200 escalones de que consta y el 2.º con la de 6 centavos por medio de una máquina á que da movimiento el agua y que conduce sobre ferrocarriles abajo y arriba pequeños carruajes con la velocidad del rayo.

El cruzar el río por esta parte, aún cuando tan cerca de las cataratas no ofrece peligro alguno. Las aguas del Niágara después de su inmenso salto, como si estuvieran fatigadas ó hubieran en él perdido la vida, se mueven casi imperceptiblemente. Su color verde-oscuro está manchado por débiles y caprichosos trazos de espuma que poco á poco se aglomeran en el centro, en donde la corriente siempre existe, formando una línea blanca que más adelante se ensancha y cubre de nuevo todo el río, porque despertado de su letargo ruge otra vez furioso al romperse contra nuevas rocas que se elevan de su centro y al encontrar otra vez un desnivel que le produce una espantosa corriente. Como una milla y media de las cataratas, estas furiosas corrientes forman un sublime espectáculo. Sobre ellas y apoyado en los bordes de las encumbradas riberas las une el puente colgante de Bellevue que trataré de describir como mejor sepa en el capítulo siguiente, concluyendo éste con una tabla de distancias y dimensiones de lo ya descrito, y de lo por describir.

DISTANCIAS Y DIMENSIONES.

	Millas.	Piés.
Anchura del río en las cataratas. . . . .	3/4	»
De las cataratas á Whirlpool. . . . .	3	»
Id. al Devil's hole. . . . .	4	»
Id. á Lewiston. . . . .	7	»
De la villa del Niágara á la isla del Iris por el puente. . . . .	»	957
Anchura de la catarata Americana. . . . .	»	924

Longitud mayor de la isla del Iris. . . . .	»	3360
Anchura del Horse-Shoe. . . . .	»	1881
Anchura del río en el Ferry. . . . .	»	1254
Profundidad del agua en el Horse-Shoe. . . . .	»	20
Id. id. en el Ferry. . . . .	»	250
Siguiendo la curva del Horse-Shoe. . . . .	»	2100
Altura del mismo. . . . .	»	158
La curva de la catarata Americana. . . . .	»	960
Su altura. . . . .	»	164
La anchura de la catarata del centro. . . . .	»	99
Su altura. . . . .	»	164
Descenso del río desde Schloser á las caídas. . . . .	»	90
Id. de las cataratas á Lewiston. . . . .	»	104
Altura de los bancos del río cerca de las caídas. . . . .	»	de 200 á 250

Se ha calculado ultimamente que la cantidad de agua que baja en un segundo por las tres cataratas asciende á la mezquindad de 166.978,696 1/2 piés cúbicos.

IV.

PUNTE COLGANTE DE BELLEVUE.—Sobre la parte más estrecha del río, entre Whirlpool (de que hablo á continuación) y las cataratas, á dos millas de éstas, se halla ese magnífico puente.

De estribo á estribo tiene 800 piés de largo y 8 de ancho. Está suspendido de 8 cables de alambre, 4 á cada lado, los cuales pasan sobre las torres 54 piés altas y construidas de fuertísimas maderas. Cada uno de estos cables tiene 1160 piés de largo y está compuesto de 72 hilos de hierro n.º 10, enteramente envueltos con otro alambre, tres veces hervido en aceite de linaza que le da temple y precave de orin. Estos cables después de pasar sobre los estribos, se hallan fuertemente asegurados en sólida mampostería 50 piés de espesor. 32 alambres, (16 á cada lado) sostienen el piso. El puente está á 230 piés sobre las aguas y desde su centro se disfruta la más asombrosa vista de las cataratas á lo lejos, así como de una gran parte del río. Fué construido por un ingeniero de Filadelfia llamado Ch. Ellet, concluido en 1849 con el costo de 190,000 pesos.

THE MAID OF THE MIST.—En el extremo del puente que se apoya en la orilla americana, está el principio de un camino que desciende hasta el río. Allí es, donde por 50 centavos se entra en el vapor llamado *Maid of the Mist* (La doncella de las nieblas) á formar parte en las varias expediciones que cada día hace hasta el mismo pié de las cataratas. Largas capas de goma elástica se proporcionan á los que desean permanecer sobre cubierta durante la expedición, pues las partículas que se desprenden de las aguas al caer producen á su alrededor una abundante lluvia. La vista es imponente y asombrosa como siempre. El peligro de esta visita es conocido y extremo, por lo cual, las medidas de mayor precaución se toman al acercarse á las hirvientes aguas. El vapor tiene una segunda máquina dispuesta á trabajar inmediatamente que la primera se inutilizara. Un número de cables se preparan para ser arrojados á la orilla poco distante y cuatro hombres se acercan á una lancha salva-vidas para botarla al agua en caso de necesidad. Estas precauciones, debo confesar que hacen un poco desagradable.

**La Manresana.**  
FÁBRICA DE PÓLVORA

DE  
CANALS Y COMP.ª

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.



y condecorados con la gran cruz de Isabel la Católica.

Esta gran fábrica, es la más antigua de Cataluña, premiada tres veces por el Gobierno de la Nación.

ADMINISTRACIONES

MURALLA DE STO. DOMINGO, 9 || CALLE DE LLAUDER, NÚM. 5  
MANRESA. || BARCELONA.

DEPÓSITO Y REPRESENTACION DE FÁBRICAS  
POR LA AGENCIA GENERAL DE PUBLICIDAD Y REPRESENTACION.  
PRECIADOS, 80, BAJOS.

Esta casa remitirá cuantos encargos le pidan de toda clase de artículos, tanto los comerciantes como los particulares, lo mismo de las fábricas extranjeras que del país.—Tiene muestrarios y precios corrientes de multitud de artículos especiales, españoles y extranjeros, en conservas, dulces, licores, perfumería, etc.—La correspondencia sobre cualquier pregunta se satisface en el acto.—Los pedidos y encargos de todo género se sirven á vuelta de correo.—Se encarga de la publicación de anuncios y de hacer suscripciones en todos los periódicos de España, colonias y extranjero.—Tiene una sección dedicada á facilitar informes de todas clases, practicar cobros al comercio y particulares, remesar fondos, litigar asuntos judiciales, evacuar cualquier asunto cerca de los Ministerios y otros centros administrativos, Caja de Ultramar, etc., etc.—Todos los encargos se despachan con prontitud y equidad. Esta casa ha obtenido y tomado por varios industriales, diversos privilegios de invención.—Referencias y garantías de primer orden, y tantas como sean necesarias, en todas partes.  
La correspondencia al señor Director. **Preciados, 80, bajo.**

**Grand Hotel de l'Athenee.**

15, rue Scribe, 15,  
PARIS.

**HOTEL LA FOLIE.**

Rue Lafayette,  
PARIS.

**GRAND HOTEL DE CASTILL.**

Boulevard des Italiens, 18,

PARIS.

CLIENTELA ESPAÑOLA.

LUJO Y ESMERADO TRATO.

**HOTEL DE FRANCE.**

40, rue de Rivoli,  
cerca de el Hotel de Ville.  
Departamentos y cuartos amueblados desde 2 frs. por día, mesa de familia.  
PARIS.

**HAFNER PIERRE**

BREVETÉ S. G. D. G.  
(24 MEDALLAS DE HONOR).  
12 y 14, Passage Jouffroy.—Paris.  
ARCAS DE CAUDALES TODO HIERRO.

Arens muebles y cofreos de hierro pulimentado, para valores y alhajas.—Medalla de oro en la Exposición universal de 1875.

**Hotel du Palais.**

Cerca la Plaza de la Concordia.—Cuartos y salones desde 5 frs. diarios. Cuarto y pupilage desde 12 frs.—Mesa redonda y servicio en las habitaciones.

Cours la Reine, 28.—Paris.

**GRAND HOTEL DE L'UNIVERS.**

46, rue Chalons  
FRENTE LA ESTACION DE LYON, 5 MINUTOS DE LA DE ORLEANS.  
Restaurant á la carta. Grandes y pequeños departamentos; cuartos desde 2 frs.  
PARIS.

**GRAN HOTEL SUISSE**

(SCHWEIZERHOF.)  
Rue Lafayette, 5.—Paris.  
Grandes y pequeños departamentos confortables, mesa redonda, restaurant, salon de lectura, precios módicos.

**GRAND HOTEL DE FRANCE.**

CERCA DE LOS BOULEVARES Y PRINCIPALES TEATROS.  
Grandes y pequeños departamentos. Cuartos desde 2 fr.  
J. MARCHAND.  
33, Rue Laffite.—Paris.

ble el viaje en el *Maid of the Mist* sin embargo que la perspectiva que desde él se disfruta escede toda ponderacion.

**WHIRLPOOL (Vórtice).**—Situado á tres millas de las cataratas y semejante en su apariencia, segun dicen, al celebrado Maelstrom en las costas de Noruega, está formado por la direccion que tomá el rio en aquella parte, casi describiendo un ángulo recto, siendo al mismo tiempo estrecho y con tal fuerza su corriente que las aguas se levantan en su centro 10 piés sobre las orillas. Esta particularidad es á mi parecer, lo unico notable de este sitio, señalado como uno de los más dignos de visitarse en el Niágara, pero sin la cual no lo juzgaria digno de mencion particular.

**DEVIL'S HOLE (Agujero del diablo).**—Una milla más abajo de Whirlpool existió una hondura ó pequeño barranco, abierto en la roca y cubierto enteramente de árboles y maleza á que han dado el citado nombre que promete más de lo que su vista da. Sin embargo, su recuerdo, como testigo de un suceso terrible durante la guerra entre Francia é Inglaterra en 1759; le hace digno de ser visitado.

Los indios naturales del país pertenecian unos al partido francés, otros al inglés.

Un destacamento compuesto de 100 soldados ingleses, escoltaba un convoy de provisiones de boca y guerra, dirigiéndose al fuerte Schlosser por el camino que pasa á la orilla del precipicio que lleva el nombre de Agujero del Diablo. Los indios del partido francés espieron la salida del convoy en el Campo Británico y se emboscaron esperádoles en este sitio, más á propósito que otro alguno para semejante objeto. El destacamento marchaba hácia él desapercibido y con el descuido de la confianza. Los alaridos con que los indios armonizan sus ataques y las descargas de sus fusiles sobre les descuidados soldados, fué su primer aviso. Muchos de ellos fueron víctimas de esta primera descarga; los demás entregados al terror y la confusion. Los indios cayeron como tigres sobre ellos, haciéndoles pedazos con sus hachas (tomahawk). Los carruages fueron arrojados al precipicio y hombres, ganado y provisiones, rodaron tambien hácia su fondo en mutilada masa. Algunos se precipitaron ellos mismos, cayendo moribundos sobre las rocas. Otros suspendidos de alguna rama esperaron el fin de la atroz escena en balde, porque los indios salvajes los buscaron con feroz esmero para rematarles.

Además de este, hay otros dos sitios en las cercanías del Niágara de sangriento recuerdo.

La pequeña aldea de Chippewa y Lundy's Lare ambos campos de batalla durante la guerra entre ingleses y americanos en 1812.

**PUNTE COLGANTE DE LEWISTON.**—Esta es la última particularidad digna de notarse en la costa americana. Sus dimensiones y construccion son las mismas que las del «Bellevue» con la diferencia de ser unos 50 piés más largo que aquél y de estar elevado sólo unos 80 piés sobre el rio, que le cruza por Lewiston, villa pintoresca situada á unas 7 millas del Niágara y á unas 2 1/2, del fuerte Niágara que se halla en la desembocadura del rio en el lago Ontario.

Dignaos, pues, retroceder conmigo por un cómodo camino de madera que conduce desde Lewiston

á la villa del Niágara y cuando encontremos de nuevo el puente colgante de Bellevue, crucémosle pagando, por supuesto, 25 centavos por cabeza que nos dan el derecho de ir y volver en el mismo dia al lado del Canadá.

**EL PASO BAJO LAS AGUAS.**—El camino que conduce por esta nueva orilla del Canadá, desde el puente colgante hasta Table-rock (que es una roca en figura de tabla ó mesa que se prolonga sobre la orilla opuesta á la isla del Iris, en el Horse-shoe-fall) atraviesa un bosque frondoso y silvestre. Poco antes de llegar á la altura de la catarata americana, que desde este lado se mira de frente, hay un magnífico hotel inglés llamado Clifton-house y unos 500 pasos más adelante se halla la entrada de una pequeña escalera cubierta que conduce cerca de la orilla del rio, desde cuyo pié, preparado de antemano con zapatos y vestido impermeables, se va por un estrecho camino hasta el mismo borde del Horse-shoe y se entra bajo la catarata por una senda poco más de tres piés de anchura y cubierta de musgo verde mojado que aún con los zapatos á propósito, la hace extraordinariamente resbaladiza. Un peso cuesta el traje, el guía (que es un negro) y el derecho de meterse en semejante sitio. Debo confesar que al hallarme en él, hubiera dado muchos por encontrarme fuera. Mi cabeza bastante débil por naturaleza y, por mi reciente enfermedad, se desvanecía con la vista de aquella inmensa mole siempre cayendo en la misma direccion y mil veces me pareció sentirme arrastrado en su caída. El ruido me atolondra y los vapores que se exhalan del abismo tan cercano á mis piés, me tenían completamente mareado. Tres pasos solamente di bajo tan espantosa cubierta. Apoyado sobre la roca permanecí por algunos segundos completamente anonadado. El sol brillante cruzaba hasta mi por entre las aguas, formando millones de luces de colores fuertísimos que se apagaban y aparecian con rapidez, uniéndose á hacerme perder la razon. El negro que nos servia de guía, se sonreia cerca de mí; no sé por qué la sonrisa de un rostro tan feo me causaba tambien en aquel sitio una horrible sensacion. En cuanto á los otros espectadores que estaban detrás y delante de mí, todos parecian más ó menos tan sobrecogidos como yo. Ninguno osó adelantarse. Si lo hubieran osado, el orgullo me hubiera hecho acompañarles, pero sin la ayuda del guía, no creo que mi cabeza hubiera resistido mucho tiempo.

Cuando salimos y subimos la escalera que conduce hasta la casa, en donde debíamos cambiar nuestra ropa, é inscribir nuestros nombres en un album, segun costumbre de todos los que *pasan bajo las aguas*, la cabeza me dolia fuertemente y una especie de temblor nervioso me agitaba de tiempo en tiempo de tal modo que me vi obligado á tomar un carruaje para volver al hotel.

Dos dias despues, dejé el Niágara, llegando á Albany de vuelta de mi expedicion sin novedad alguna y entrando el dia siguiente en mi cuarto en Providencia, satisfecho de lo que habia visto y sintiendo solamente que no hubierais disfrutado conmigo tan sublime espectáculo, del que quisiera poder lisonjearme de haberos dado una exacta idea. Os dejaré, pues, concluyendo mi relacion con la de una sencilla leyenda de la roca Manitou en el

Whirlpool, cuyo argumento he tomado del Abate Hennepin, un misionero francés que segun dice, fué el primer europeo que en 1675, visitó este rio y describió sus admirables cataratas.

(Concluirá).

**EL CUENTO DEL ROMERO.**

POR DOÑA MARÍA MENDOZA DE VIVES.

Una noche de estío, en casa de mis abuelos, bajo el emparado de la huerta, oí siendo muy niña una historia ó conseja que me impresionó vivamente. Contábala un romero que habia recorrido la mitad de la tierra, postrado varias veces su frente en el polvo del Santo Sepulero, y que sin saber cual otro Ahasuero cuando terminaria su peregrinacion, deteniase unas horas en nuestro hogar, como el ave que reposa un instante en la punta de una rama.

Recuerdo que tras el banco que ocupaba el peregrino, mi hermano castigado por un arranque de soberbia, sollozaba aún, y yo con el halda llena de flores, ocasion de la disputa, le ofrecia para consolarle una corona de jazmines y dondiegos.

La quietud era profunda y el ambiente tibio y perfumado con los efluvios de la madreselva y la dama de noche; las estrellas aparecian muy léjos y como á través de una gasa, miéntras la luz de la luna pasando por la red que formaban los claros que aquí y allí dejan las hojas, nos iluminaba á todos.

Cuando el romero hubo terminado su narracion, el médico del lugar, que habia estado presente y que con justicia picaba de entendido, preguntóle sonriendo dónde aconteció la historia y por quién se supieron los pensamientos de la princesa.

El interpelado, acariciando á mi hermano que se le habia sentado en las rodillas, respondió con sencillez:

—Si en medio de una larga jornada, al atravesar un bosque, encuentro un panal, saboreo su miel sin pararme á inquirir en qué tierra brotaron y cuáles fueron las flores con que lo formó la abeja....

Haced vosotros lo mismo, y ojalá este relato descolorido y pobre os proporcione un momento de solaz, ya que no sea para el espíritu contristado lo que para el sediento viajero en los desiertos de la Arabia el agua cristalina y la sombra del oasis.

**I.**

La princesa tenia diez y siete años; su padre era el soberano más poderoso del Oriente, y ella la criatura más hermosa de su reino: llamábanla por su beldad, Perla del Asia, Ambicion de los reyes, Luz del sol y Sonrisa del cielo.

Caía la tarde; y la princesa seguida de seis esclavas, como ella jóvenes, pero no como ella dichosas, visitaba sus jardines donde se veia toda clase de flores, desde el simbólico loto de los indios pantanos y el heliotropo de los Andes, á la solitaria margarita de las cumbres pirineas, y la humilde amapola de los campos de trigo. Su paso era lento y su

<p><b>Marsella.</b> <b>GRAND HOTEL DU LOUVRE ET DE LA PAIX</b> Rue de la Cannebiere. Gran establecimiento y el más importante de los hoteles de Marsella. Mesa redonda, salon de lectura, baños, periódicos franceses y extranjeros, intérpretes. La tarifa del hotel se encuentra en todos los departamentos. Omnibus y carruages de lujo.</p>	<p><b>GRAND HOTEL WESMINSTER</b> DE 1.º ORDEN. GRAN JARDIN, VISTAS AL MAR. COLLETTI, propietario. MENTON.</p>	<p><b>GRAND HOTEL MONNET</b> á VEVEY SUIZA.</p>	<p><b>Grand Hotel du Louvre.</b> 51, Rue Rivoli, 51, PARIS.</p>
	<p><b>GRAND HOTEL DES BAINS.</b> Mesa redonda. Restaurant. Precios módicos. Vistas al mar. E. REY, PROPIETARIO. MONACO.</p>	<p><b>Hotel de l'Univers</b> AVENIDA DE LA ESTACION Y RUE DU TEMPLE, cuartos desde 2 francos, mesa redonda y restaurant á la carta. Abierto todo el año. NIZA.</p>	<p><b>HOTEL HISPANO-AMERICANO.</b> 56, rue Lafayette, 56, PARIS.</p>
	<p><b>HOTEL DE LONDRES</b> Vistas al mar y al casino. Habitaciones al Mediodía. Monte-Carlo (Monaco).</p>	<p><b>GRAND HOTEL</b> 500 cuartos y salones perfecta y cómodamente amueblados. NIZA.</p>	<p><b>HOTEL DE ANGLETERRE.</b> 124, rue de Paris, HAVRE. Recomendado por sus comodidades y precios módicos. Departamentos para familias, mesa redonda, servicio á la carta, se habla español.</p>
	<p><b>MARSELLA.</b> <b>GRAND HOTEL DE L'UNIVERS</b> CASTILLA Y LUXEMBOURG. Rue Saint-Ferreor, 36 y rue Jeune Anarcharis, 1 y 3. FONDA DE 1.º ORDEN la más cerca de la Opera, del correo, Telégrafo y del Gobierno, 120 cuartos desde 2 francos arriba.</p>	<p><b>GRAND HOTEL DE L'UNIVERS</b> FRENTE LA ESTACION, SOLA FONDA SITUADA AL MEDIODÍA. LYON.</p>	<p><b>HOTEL DE ROUEN</b> rue de Paris, 82, HAVRE. LETESTU, PROPIETARIO. Restaurant á la carta, cerca del despacho del ferrocarril.</p>
		<p><b>HOTEL DE MILAN</b> PLACE DES TERREAUX, al lado del Gobierno y del centro de negocios. LYON.</p>	<p><b>Hotel Luise Noel</b> PROPIO PARA ESPAÑOLES, 12, rue Vivienne, PARIS.</p>

aire majestuoso, cual convenian á su dignidad y grandeza; llevaba la frente alta como quien espera una corona; el espíritu sereno como quien no ha conocido los pesares, y el pensamiento divertido como aquel á quien todo le sonrie. Guardaba en la siniestra mano una azucena de imponderable blancura, aunque salpicada á trechos con el polvillo de oro que saltado le habia de los largos estambres, pues tan pronto la levantaba la princesa hasta su boca de púrpura, como derribando el brazo á lo largo del cuerpo, dejábala ajarse y deslucirse con el roce del ropaje. En la derecha tenia á usanza de las antiguas encantadoras, una varita de ébano con puño de diamante como la cimitarra de un radjah. Aquel bastoncillo que asemejaba por lo delgado y flexible un junco de nuestros rios, servia á la princesa para tocar de vez en cuando los desnudos hombros de sus esclavas, si éstas no adivinaban prontamente sus deseos: así lo viera hacer á la reina su madre, y así tambien hacíalo ella, que no hay enseñanza más poderosa que la del ejemplo.

Una de las esclavas llevaba sobre el brazo pequeña alcatifa de las más preciadas que salian de Palmá; otra blando cojin de sedas de Cachemira; aquella el abanico ó quitasol de nevadas plumas, y ésta, más alta y más lujosamente ataviada que sus compañeras, caminaba cerca de su señora, sin otro objeto que darle su apoyo, en caso de necesitarlo, ó transmitir sus órdenes.

La primera de las dos restantes iba, como la anciana Atropos, armada de unas tijeras con las que cortaba, si no la vida de los humanos, como de ésta nos refiere la fábula, las flores más hermosas que en forma de ramillete ataba su compañera con una cinta verde bordada de oro.

De pronto se detuvo la princesa, acababa de ver sobre un cuadro de claveles que parecia una alfombra de púrpura, un grupo de tuborosas, cuyos cálices cerrados aún, guardaban intactos todos sus tesoros. Por largo rato las contempló en silencio, luego las indicó con su varita y la sierva predilecta mostróselas á las esclavas. Como la hermosa no avanzara, esperando sin duda á que cumplieran la orden aquellas que entretenidas en escoger y atar las flores quedáranse algo léjos, las que conducian el tapiz de Palmá y el almohadon de Cachemira, desplegaron sobre la arena el primero y colocaron encima el segundo, á la orilla de una fuente cuyos cristales, despues de saltar con sonoro rumor y abrirse en el espacio en forma de lira, tornaban á

caer en ancha y mármorea taza que parecia servirles de cuna y sepulcro.

Sentóse la princesa, y al verla en honda meditacion las jóvenes que la servian, retiráronse á respetuosa distancia hasta esperar nuevo mandato.

Saturada la brisa del almizcle que exhalaban los oscuros pétalos del tamala, pasaba agitando mansamente como doseles y abanicos de esmeraldas las copas de las palmeras y las ramas de los arbustos, y cual bellotas de nácar y ramilletes de corales los capullos de las magnolias y los racimos del palaya.

El bulbul cantaba oculto entre las hojas del tamarindo, el bengali lanzaba su grito agudo y breve

Pasaron unos segundos, y aquella especie de gemido se alzó de nuevo, tomó consistencia y susurró al oido de la hermosa:

—¡Oh tú, joven cual la aurora, bella como el dia y poderosa como el viento; sé tambien compasiva y perdona á esos tiernos capullos, que aún no han dado su perfume á las auras y su miel á las abejas! Déjalos aún, que unas horas de blando ambiente y fresco rocío, son á las flores lo que al alma apasionada una larga existencia de amor sin celos, de ilusiones sin desencanto.

Turbada en su delicioso éxtasis, la princesa exclamó con disgusto:

—¿Quién eres tú que hablas así?

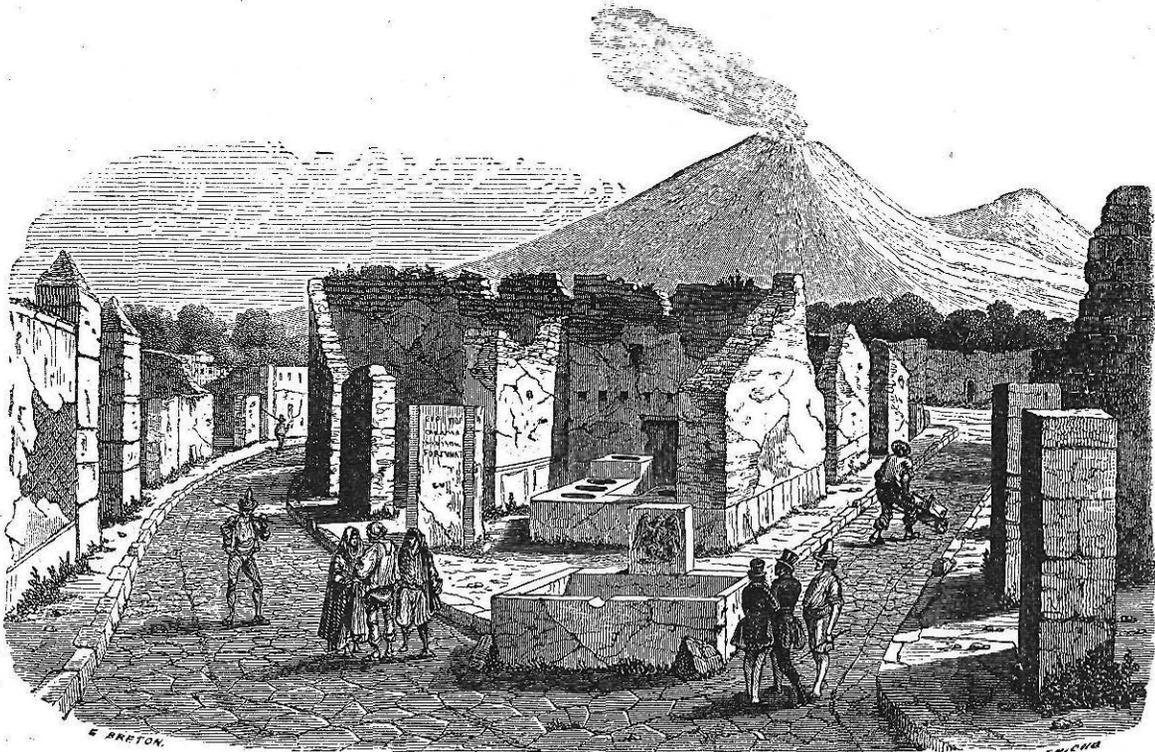
Y el murmullo convertido en humano acento respondió:—Nacida del polvo de la tierra, de una gota de agua y un rayo de sol; soy la azucena que acercas á tu rostro y que implora piedad para la rama de tuborosas. No la niegues por tí misma: cual todo lo creado, encierran las flores un gérmen del bien y del mal. Perdónalas y dilatarás tu alma satisfecha con el bien que hicistes, que Dios, como misericordioso, ama á los que le imitan.

Entreviendo en estas palabras la princesa algo de amenaza, repuso altiva:—El bien y el mal los tiene Dios en su mano y están por cima del capricho de una flor. Cumplan ellas su suerte, y quede la piedad para objetos más dignos de la grandeza de los príncipes.

—¡Ay de tí, que despojas tu alma del más bello atributo del soberano!—murmuró la voz extinguiéndose en un suspiro.

A este reproche, una oleada de sangre encendió el rostro de la princesa, y exclamando indignada:—¡Toma, miserable, y aprende á conocer lo que va del águila al gusano; del poderoso cedro de Katuy á la humilde liana que crece á su sombra!—rompió contra el mármol la azucena y arrojó sus pedazos á la corriente que se los llevó murmurando. Luego levantóse y continuó su paseo.

Nada habia cambiado de cuanto la rodeaba, y sin embargo el dulcísimo arrobamiento, el inefable bienestar que embargaba su espíritu, quedaban desvanecidos; reemplazábales secreta inquietud, especie de espina que se siente clavada por más que los ojos no alcancen á verla. La princesa creia soñar. El himno de alabanza que continuamente resonaba en su oido acababa de interrumpir su armonía, y la sorpresa era tanto mayor, cuanto hasta entónces creyera sus virtudes, la Sonrisa del cielo, al nivel



POMPEYA.

desde la cima de un penachado talipot donde tenia colgado su nido; las mariposas revoloteaban sin miedo en torno de la princesa, mientras el condor, como saeta disparada, surcaba el ambiente hasta perderse en las nubes de oro y zafir que salpicaban el horizonte. La tarde, semejante á un vaso de mirra que al verterse de golpe perfuma cuanto le rodea, todo lo habia impregnado de un encanto misterioso.

La princesa con el codo en el reborde de la fuente, la sien en la palma y los ojos medio cerrados, aspiraba con delicia el aroma de la azucena, sintiendo en su corazon un bienestar indefinible: nunca le habia parecido la naturaleza más rica, ni la vida más grata. En aquel momento creyó percibir un vago rumor, parecido unas veces á palabras incomprensibles y otras al suspirar de la brisa entre los lirios y tulipanes.

Al extraño é indeciso murmullo levantó los párpados, miró en torno, y no viendo á nadie, tornó á velar con ellos sus negras y brillantes pupilas.

atributo del soberano!—murmuró la voz extinguiéndose en un suspiro.

A este reproche, una oleada de sangre encendió el rostro de la princesa, y exclamando indignada:—¡Toma, miserable, y aprende á conocer lo que va del águila al gusano; del poderoso cedro de Katuy á la humilde liana que crece á su sombra!—rompió contra el mármol la azucena y arrojó sus pedazos á la corriente que se los llevó murmurando. Luego levantóse y continuó su paseo.

Nada habia cambiado de cuanto la rodeaba, y sin embargo el dulcísimo arrobamiento, el inefable bienestar que embargaba su espíritu, quedaban desvanecidos; reemplazábales secreta inquietud, especie de espina que se siente clavada por más que los ojos no alcancen á verla. La princesa creia soñar. El himno de alabanza que continuamente resonaba en su oido acababa de interrumpir su armonía, y la sorpresa era tanto mayor, cuanto hasta entónces creyera sus virtudes, la Sonrisa del cielo, al nivel

# GRANDES ALMACENES DEL LOUVRE.

18,703 METROS DE SUPERFICIE.—527 DE FACHADA.

MAGNÍFICO ESTABLECIMIENTO

que ocupa un inmenso paralelogramo comprendido entre el Palacio del Louvre, el Palacio Real, la calle de Rivoli y la de Saint-Honoré.

*Los almacenes están divididos en 40 departamentos diferentes.*

**Sederías, Pañolería y confecciones para señoras; Tejidos de novedad; Lanas, Telas para lutos; Indianas y Percales; Encajes; Cachemires y Chales; Paños; Lienzos; Equipos; Canastillas; Telas adamascadas; Colchas; Telas para mobiliarios; Tapices; Cortinages; Géneros blancos de algodón; Vestidos y trajes para señoras y niños; Refajos, Camisas; Trajes á medida para caballeros; Corsés; Gorras; Guantes; Modas; Corbatas; Sombrillas y paraguas; Mercería; Pasamanería; Cintas y artículos de París; Ropas de cama; Tapicería; Muebles; Perfumería, y Juguetes para niños.**

Una visita á los grandes almacenes del Louvre puede solamente dar una idea de su importancia. El privilegio exclusivo de esta casa es poder ofrecer en todos sus artículos un surtido que no se encontrará en ninguna otra, y en razon de la importancia de sus operaciones, de vender más barato de lo que se acostumbra.

Toda venta hecha que deje que desear es nula; todo género que cese de gustar es cambiado ó reembolsado al gusto del comprador.

Está recomendado espresamente á los dependientes la mayor finura para las señoras que deseen ver solamente el establecimiento.

Envío franco, desde 25 francos para toda la Francia, la Alsacia Lorena, Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, Lóndres, Trieste y las ciudades septentrionales de Italia.

Envío franco de muestras, catálogos, precios corrientes: pedidos por carta franqueada.

de sus encantos. La duda de si aquel interno disgusto era resto del pasado enojo, ó luz asomada á su propio corazón, comenzaba á punzarle en el al-

nos y líneas más confusas, divisábase un peloton de gente que al fin se borró por completo. En el mismo instante aparecieron cabe el jardín multitud

oscuros y expresivos semblantes, de pobres y abigarrados trajes, cierta repulsion que la impelia á la fuga. Empero, vencida por la curiosidad perma-



CORREO DEL DESIERTO.

ma, cuando se encontró ante la verja que acotaba sus jardines.

Sorprendida de haber avanzado tanto, paróse y tendió la mirada por la extensa campiña.

Allá en lejanía, cada vez con más vagos contor-

de bohemios, los cuales al ver á la princesa arrojáronse exclamando:—¡Piedad, señora, piedad para nuestro jefe que llevan sentenciado á duro castigo!

La Perla del Asia cubrióse con su velo, sintiendo ante aquella turba de hombres, niños y mujeres de

neció inmóvil: habia oido hablar tanto de aquellas hordas vagabundas, que quiso contemplar detenidamente la que á sus ojos se ofrecia. Y á través del diáfano velo que templaba el resplandor de su belleza como leve celaje los del sol, mirábalos atenta,

**2. Rue du Pont-Neuf, 2.**

PARIS.

**GRAN ESTABLECIMIENTO**

DE LA

**Belle Jardiniere.**

**TRAJES HECHOS Y Á MEDIDA PARA CABALLEROS Y NIÑOS.**

ENVIOS A PROVINCIAS.

**FRANCO DE PORTE LAS VENTAS DESDE 25 FRANCOS.**

SEGURSALES.

MARSELLA, rue Pavillon, 22. | LYON, rue Saint-Pierre, 25. | NANTES, Cours Cambronne. | ANGERS, rue Saint-Laud, 73.

**PARIS PLACE CLICHY**

AU COIN DE LA RUE DE CLICHY ET DE LA RUE D'AMSTERDAM.

sin fijarse en sus palabras, cuando destacándose del grupo una mujer alta, flaca y nervuda, rebujada en un chal rojo y ceñida la frente con un turbante amarillo, cae de hinojos y abraza por entre los hierros las rodillas de la hermosa exclamando:

—¡Piedad para mi hijo, piedad!

—¡Aparta!—gritó la princesa retirándose súbita y rechazando con el bastoncillo, como si fuera un réptil, la mano que la retenía.

La gitana se levantó de un salto como pantera herida; luego serenó su rostro donde fulguraron un segundo el sonrojo y la ira, y volviendo á su primera humilde actitud disculpó su audacia con la violencia del pesar y añadiendo:—Dios misericordioso recompensa á los que le imitan;—reiteró la súplica.

Al repetir la gitana las palabras de la azucena, un mundo de pensamientos cruzó con la rapidez del torbellino por la mente de la hermosa; la reaccion fué tan rápida como había sido el arranque de enojo, y deseando levantarse por cima de toda ruin inculpacion, apartó á las esclavas que la habían rodeado, y volviéndose á la mujer que aún permanecía de rodillas, dijo:

—No temas; yo ofrezco alcanzarte la gracia que pides.—Y satisfecha de sí misma entróse con su séquito en un bosquecillo de sicomoros.

Allí le aguardaba nueva sorpresa.

Al doblar un grupo de magnolias, desplegóse á sus ojos otra parte de la llanura, y en ella, en torno de grandioso anfiteatro, coronado de banderolas y arcos de ramaje, ginetes que caracoleaban sobre poderosos corceles, camellos arrodillados bajo sus cargas; grupos de curiosos y sobrestantes que vigilaban el trabajo de los obreros.

Sonriendo la esclava favorita ante la admiracion de su señora, bajó la frente y dijo:

—No enoje á mi hermosa soberana, Ambicion de los reyes y Sonrisa del cielo, la voz de su sierva. Hé ahí el palenque donde mañana probarán su bizarría, su esfuerzo y su fortuna los poderosos que te adoran, siendo el vencedor, si en ello consiente tu grandeza, dueño de tu mano y esclavo de tus hechizos.

La princesa no contestó; por más que le sonriera el alma al recuerdo de los príncipes y reyes que la deseaban por esposa. Y olvidada con la propia dicha del ajeno infortunio, donde rara vez detuviera el pensamiento, entróse en su cámara sin que tornara á su mente el empeño contraído, ni el desgraciado para quien ofreciera misericordia.

(Continuará).

## POESÍAS.

### EPISODIO DE VIAJE (1).

Yo quisiera hacer un viaje rápidamente de un vuelo

(1) De un interesante libro que su autor titula modestamente ALGO, reproducimos la presente composición que creemos será leída con gusto por nuestros abonados

como las aves del cielo, sin billete ni equipaje, pero la materia vil tal hazaña no consiente y así es fuerza que te cuente un viaje en ferro-carril.

Es decir un viaje, no, redúzcome á un episodio, que las descripciones odio, y á esta no sabría yo prestar ningun interés y por lo tanto la omito y á Campoamor la remito; vuelve á leer el tren express.

Cuatro ó cinco horas hacia que estaba dentro del coche, y ya de cerca la noche, al poniente sol seguía cuando, mientras el ocaso brillaba en rojo crespón, llegamos á una estacion cuyo nombre no hace al caso.

Al ver el tren que llegaba un confuso griterio escapóse del gentío que aquel andén ocupaba.

Segun oí que á mi lado se referia en un grupo recojiamos el cupo que al pueblo había tocado.

Y por el ferro-carril y en ocasion oportuna había llegado alguna fuerza de guardia civil.

Mil lamentos y otras tantas blasfemias y maldiciones salian á borbotones de enronquecidas gargantas, graves encargos prolijos de padres que amonestaban, madres que nunca acababan de despedir á sus hijos.

y parientes y allegados y hermanos y conocidos ayes lanzando y gemidos bullendo por todos lados.

Los quintos con sus pañuelos anudado á la cabeza fingian mayor firmeza ante tanto desconsuelo,

y mal reprimiendo el llanto al oír de un jefe las voces al tren corrieron veloces alzando inseguro canto.

Trascurrió una breve pausa, las mujeres se acercaron y sus ayes redoblaron mas sin saber por qué causa, huir de repente mirélas y solo turbó el reposo el seco y estrepitoso cerrar de las portezuelas.

No quedaba un coche abierto ni se escuchaba un gemido, la máquina dió un silbido, y el andén miré desierto.

pero no echamos á andar; otro silbido estridente lanzó el vapor nuevamente y otra vez volvió á silbar, y otra, y otra, y otras ciento con salvaje melodía, pero nada; el tren seguía sin ponerse en movimiento.

El jefe de la estacion en vano gesticulaba y aun el conductor bajaba y subía del furgon.

Hasta nosotros venian sin poderlos definir ecos raros y al oír portezuelas que se abrian, bajamos del coche, fuimos corriendo por el andén á la cabeza del tren

y cien madres allí vimos, en la mitad de la via pálidas y desgredadas y en los topes abrazadas de la máquina que ardia, sin exhalar un lamento, perdida tal vez el habla ¡cual el náufrago á su tabla postrera de salvamento!

El vapor mal comprimido que silbando se escapaba su triste rostro caldeaba, y dejaba humedecido;

y en pos de ellas sus esposos, sus padres y sus hermanos, niños, jóvenes, y ancianos de detener afanosos

la máquina con sus brazos, que por más que el valor pueda á una vuelta de la rueda, quedaran hechos pedazos.

—¡No marcharán! esclamaban y de allí no se movian.

—¡No marcharán! repetian los que aquello presenciaban.

Y de todas las miradas era blanco el maquinista que allí, apartando la vista, de sus mejillas tiznadas

enjuba, con rubor una lágrima furtiva, fingiendo que solo iba enjugándose el sudor.

(No acierta á pintar mi pluma tan desgarradora escena y al silencio la condena la impotencia que la abruma.)

De cuanto allí miré yo guarda un recuerdo confuso; el sol los montes traspuso;

la noche nos sorprendió, y de pronto sé que oí, y de terror quedé helado, decir á un jefe irritado:

—¡Qué se las barra de ahí!

Y á penas fué pronunciada tal orden, un peloton de guardias vi marchar, con la bayoneta calada.

Otro cuadro adivinando tal vez más triste y cruento, de allí me aparté al momento y al coche subí temblando.

Después oí en confusion una infernal gritería... y quedé libre la via, y huimos de la estacion.

Partió como un rayo el tren... y vi madres que lloraban... y brazos que amenazaban en vano desde el andén.

JOAQUIN M.<sup>a</sup> BARTRINA.

## NUESTROS GRABADOS.

### JÓVEN GRIEGA.

Apesar de todas las desdichas de una decadencia social, prolongada durante largos siglos de esclavitud, los griegos de nuestros días han conservado los caracteres físicos de sus antepasados. Sabido es que el más bello desarrollo de la frente, la mejor forma del cráneo humano es la que nos ofrecen las obras de escultura de la antigua Grecia.

Los habitantes de la Morea, dice Mr. Pouquebi-

**170, Rue Montmartre y Rue d'Ucez.**

CERCA DE LOS BOULEVARES.

**A LA VILLE DE PARIS**

ÚNICA, GRANDE Y ESPECIAL CASA

DE

**NOVEDADES.**

CHALES, SEDERÍAS Y CONFECCIONES; ESCOGIDO Y NUMEROSO SURTIDO DE TELAS DE TODAS CLASES DE LAS PRIMERAS Y MEJORES FÁBRICAS.

VENTA CON PEQUEÑOS BENEFICIOS.

**VESTIDOS**  
HECHOS  
PARA CASA, LA CALLE,  
el campo y viaje.

**EQUIPOS DE NOVIA.**  
TERCIOPELOS Y SEDAS DE TODAS CLASES.  
Chales, Encajes, Lencería.

**CANASTILLAS**  
DE NIÑOS.  
MODELOS ÚLTIMA NOVEDAD  
Precios módicos.

### AVISO IMPORTANTE.

Entre los grandes almacenes, la Villa de Paris es hoy día la única y verdadera casa de Novedades la sola que no agrega á sus géneros ese sinnúmero de pequeños artículos completamente estraños al comercio de la novedad.

La observacion que precede está motivada por las consideraciones que constantemente nos hacen relativas al perjuicio considerable que causaríamos á una multitud de comerciantes que venden los artículos que no son de nuestro comercio.

**LA VILLA DE PARIS no hace concurrencia á ningun otro comercio fuera de la novedad.**

Espedimos franco para toda la Francia. . . } 1.º Las ventas desde 25 francos.  
2.º Las muestras de todas clases.

lle, son por lo regular altos, bien formados, tienen los ojos brillantes y expresivos y la boca perfectamente formada y adornada con una dentadura blanca é igual.

Las mujeres de Esparta son rubias, esbeltas y su continente es grave y magestuoso: las de Taijeto tienen el aspecto de la diosa Palas: la de Mezenia es notable por su robustez, tiene facciones regulares, grandes y negros los ojos y largos y espesos los cabellos del mismo color; la de Arcadia, bajo groseros trajes de lana esconde la perfecta regularidad de sus formas.

Pará completar esta descripción daremos los rasgos característicos que nos proporciona la estatuaría y que después de lo que ya hemos dicho pueden realmente considerarse como los del tipo griego. Frente elevada, espacio interocular bastante grande ofreciendo apenas una ligera inflexión en el arranque de la nariz; derecha ésta y débilmente aguilona, grandes los ojos y poco pronunciado el arco de las cejas, corto el labio superior, pequeña la boca y de gracioso contorno, y la barba saliente y perfectamente redondeada.

Tales son los rasgos determinantes del tipo que representa nuestro grabado y que como el Apolo de Belvedere es considerado la más pura y perfecta expresión de la belleza humana.

LA TRILLA EN CROACIA.

Las altas cordilleras de los Alpes de la Stiria, ríos caudalosos como el Drave y el Mur, y las aguas del Adriático bañando las costas occidentales de la Croacia hacen de este territorio, habitado por individuos de la raza eslava, un país accidentado, abundante en fértiles valles y extensas campiñas. Sus bosques, entre los cuales puede decirse que aun hay algunos vírgenes, contienen excelentes maderas de construcción, y el territorio de Kreutz, el más fértil de todos produce en abundancia excelentes frutos cereales, vino y madera.

El grabado que publicamos hoy, reproduce la operación de la trilla tal como en la actualidad se verifica en aquella pintoresca región generalmente poco frecuentada por los extranjeros.

MUJERES DEL HAREM DIRIGIÉNDOSE AL BAÑO.

En Europa se tiene una idea muy falsa respecto á la condición de las mujeres turcas, siendo así que muchas europeas, dice Luis Figuier, cambiarían de buen grado su libertad por la pretendida esclavitud de aquellas, considerándola bajo el punto de vista de la condición material no de la situación moral.

En cuanto á la poligamia no está tan generalizada en Oriente como se cree.

La mujer turca siendo un objeto de lujo, es decir, teniendo el derecho de no hacer nada y de gastar

mucho, no permite más que á los musulmanes ricos tener más de una esposa, estipulando algunas veces los parientes en el contrato de boda la renuncia formal del esposo al derecho que tienen los mahometanos de poseer cuatro mujeres.

Además de la esposa legítima, los grandes y los ricos reúnen esclavas georgianas y circasianas en esos departamentos aislados y cerrados á toda clase de curiosidad por los celos orientales, que se denominan harems, siendo únicamente en el interior de esos aposentos donde las musulmanas, sean esposas legítimas ó concubinas, dejan ver su rostro y sus brazos, pues fuera de ellos se presentan constantemente cubiertas con triples velos que ocultan sus facciones á las miradas más penetrantes.

Cualquiera que sea la clase á que pertenezca la mujer turca está constantemente entregada al *farniente*. Para combatir el fastidio las más, hacen y reciben visitas ó aceptan las invitaciones que se les hacen. En los harems opulentos, cada dama turca recibe en su habitación. Allí se habla, se canta, se dicen relaciones de hechos pasados á la manera que entre nosotros se recitan escenas de comedias, hacen ir músicos, asisten á las pantomimas, y á las danzas ó se pasean por los jardines. Los baños, los balanceos de la hamaca, el aroma del *narguilhè* y las comidas delicadas entretienen agradablemente las horas.

Una velada en el harem es un acontecimiento sumamente raro porque las reuniones de noche no entran en las costumbres musulmanas. Ningun hombre asiste á ellas y conforme las invitadas van llegando la dueña de la casa las hace sentarse colocándolas unas junto á otras sobre un diván con las piernas cruzadas ó con una rodilla levantada. Después se sirve el café y *tchi bone* con boquilla de ambar ofreciéndose á continuación en una fuente de plata cincelada jaleas de frutas divididas en pequeñas porciones de la que cada invitada toma una con la misma cucharilla que hay en el plato, bebiendo así mismo todas ellas en un gran vaso de agua que sigue al plato de confituras.

Precede á este ceremonioso obsequio una conversación general y alegre y las hijas de la dueña de la casa ó sus doncellas se sientan en medio de la ceremonia y cantan acompañándose con el salterio, la mandolina, los timbalillos y tambores mientras otras jóvenes se entregan á una especie de baile pantomímico.

Una vez terminado este se juega á los naipes ó al chaquet concluyendo la velada con una gran cena.

ALSACIANOS RECOGIENDO ARENA DE ORO EN LAS ORILLAS DEL RHIN.

El Rhin ó *Rhenus* de los antiguos, que se forma en el canton suizo de los Grisones, es el 4.º río de

Europa por su extensión; después de haber atravesado majestuosamente Suiza, Francia, Alemania y Holanda se divide, disminuye y hasta desaparece á la mirada atónita del observador cuando llega á pocos kilómetros del mar sin que pueda decirse que se ha hecho ni donde ha ido á parar la imponente masa de sus aguas, asemejándose en esto al gran río del interior del África el Nijer que después de haber recorrido un espacio de quinientas leguas pierde su nombre y sus aguas en los inmensos arenales del país de Wangara. El curso del Rhin contado desde la embocadura del Viejo-Rhin es de 135 mir. de los cuales 90 son navegables á partir de Basilea. Antes produce las famosas cataratas de Laufen y de Schafouse. Sus aguas son generalmente límpidas arrastrando en algunas partes arenas auríferas, como demuestra el grabado que estampamos, cuenta numerosas islas y puertos, abunda en él la pesca, en sus márgenes hay muchas é importantes poblaciones, tiene numerosísimos afluentes y canales y navegan por él más de cuarenta paquetes de vapor y 520 buques de vela. Se divide en Alto Rhin, de Basilea á Maguncia, Rhin-Central, de Maguncia á Colonia y Bajo-Rhin, de Colonia al mar.

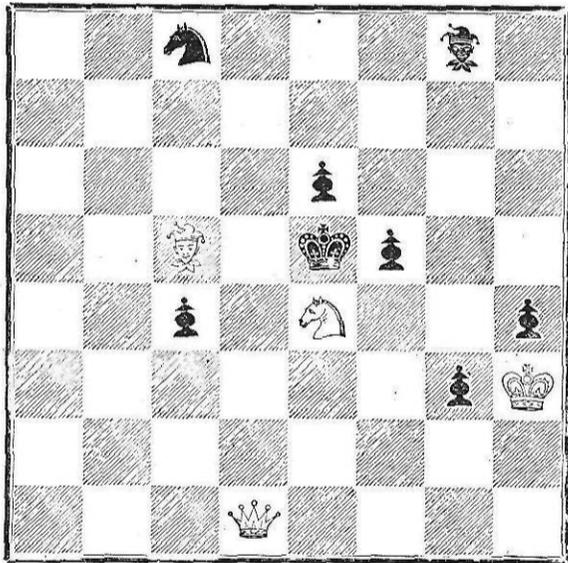
Los demás grabados que publicamos se refieren á los artículos que van en el texto.

AJEDREZ.

N.º I.—Problema compuesto por D. Juan Carbó.

DEDICADO Á D. ANTONIO BROSSA.

NEGRAS.



BLANCAS.

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

BARCELONA.

Imp. de Luis Tasso, hijo. Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

HOTEL CONTINENTAL.

Con fachada á los jardines de las Tullerías.

ENTRADA RUE CASTIGLIONE, 3. PARIS.

GRAND HOTEL.

12, BOULEVARD DES CAPUCINES, 12.

VAN LIMBEECK, director.

TRES ASCENSORES HIDRÁULICOS SUBEN Á TODOS LOS PISOS INCLUSO EL 5.º

Almuerzos á 4 frs. comprendidos el vino, café y coñac.—Comidas mesa redonda á 6 frs. comprendido el vino.—Comidas por lista.—Pupilage.—Habitaciones y comida 20 frs. diarios.

HOTEL SCRIBE anexo al GRAN HOTEL.

1, RUE SCRIBE ET BOULEVARD DES CAPUCINES. PARIS

HABITACIONES PARA FAMILIAS.

SPLENDIDE HOTEL.

PLACE DE L'OPERA, 1,

al ángulo de la rue de la Paz.

ENTRADA:

61, AVENIDA DE LA ÓPERA, 61.

Este Bello Hotel, el primero de Paris por su situación, por su mobiliario, es remarcable por su servicio.

Cuartos de 4 á 25 francos, buenos departamentos,

Salon de lectura, Baños,

Ascensor para los Viajeros, Fumador.

PARIS.

# Revista

# Balnearia

# Medicinal

BAJO LA DIRECCION DEL

**DOCTOR M. XATART.**

## Efectos Fisiológicos de las aguas minerales.

Consideradas bajo el punto de vista terapéutico las aguas pertenecen á medicaciones diferentes segun los cuerpos que las mineralizan. Así resultan alterantes y modifican los órganos dentro sus tegidos y dentro los principios que forman su trama; reconstituyentes, por una acción muy análoga á la anterior, ellas cambian y mejoran la constitución; sustitutivas, ellas hacen cesar una afección crónica y rebelde sustituyéndola por otra morbida que desaparece despues de haber modificado la vitalidad del órgano; resolutivas, ellas encuentran la plasticidad de la sangre, facilitan la circulación venosa y linfática, desenvuelven las engurgitaciones y devuelven á los tegidos su elasticidad; sedativas, ellas disipan el eretismo nervioso, restablecen el equilibrio comprometido por la excitación del encéfalo y su dependencias, y en una palabra calman como lo indica su propio nombre. Estas propiedades se encuentran frecuentemente reunidas en las primeras, aun cuando contengan principios diversos, pero la mayor parte de las aguas se distinguen, por las propiedades de uno de esos efectos terapéuticos.

Bajo el punto de vista fisiológico, las aguas minerales obran sobre el conjunto de nuestro organismo, sobre la economía entera y si su acción electiva se dirige sobre un órgano dado es siempre secundariamente y por una modificación de las funciones en general. Sin embargo ellas tienen una acción más ó menos directa, más ó menos específica, sobre tal ó cual órgano, y sobre tal ó cual función.

Aun cuando raramente se ofrece la ocasión de observar su influencia en el hombre sano, y que las observaciones de este género sean comunmente poco prolongadas, diversas consideraciones han venido á demostrar que no obran las aguas minerales sobre los órganos sanos como sobre los enfermos, y que los que ninguna afección tengan que combatir obrarán cuerdamente no haciendo uso de las aguas minerales.

Acción dinámica, física y química, tal es el triple origen de los fenómenos, de los cuales vamos á hacer un pequeño resumen. La excitación general ó local, los efectos debidos á las aguas termales, y una gran parte de los que producen las minerales, pertenecen á la acción dinámica; la acción física frecuentemente apreciable no puede separarse de la precedente apesar de que no aclare aun su marcha y naturaleza; la acción química es más conocida. Los descubrimientos que cada día proporciona el laboratorio, revelan al fisiólogo alguno de los secretos de la vida orgánica. Pero, si la acción de los alcalis, del hierro y del ácido carbónico sobre la sangre es conocida hasta cierto punto, cuantos agentes tales como el arsénico, el azufre, el yodo, el bromo etc. no son para nosotros mas que medios empiricos ó específicos, ó dinámicos si se quiere, esto es, nos representan en su modo de acción otros tantos desconocidos, que la ciencia no ha podido aun desprender. Afortunadamente el conocimiento del modo de acción no es indispensable á la aplicación terapéutica de estos medios, tan potentes como misteriosos.

Al principio del tratamiento, todas las aguas minerales, como primer efecto producen la excitación del sistema nervioso, en grados diferentes segun el tratamiento adoptado, y la temperatura y naturaleza de las aguas; algunas desenvuelven este fenómeno con una intensidad particular y durante todo el tiempo que dura el tratamiento; otras producen despues de algunos días una sedación remarcable, pero siempre secundaria al efecto primero que parece necesario para restablecer el equilibrio entre las funciones. Además de esta acción sobre el sistema nervioso, comun á todas las aguas, y en el mismo sentido, algunas tienen una influencia particular. Por esta razón las aguas ricas en ácido carbónico deben á este gas, una propiedad constante que puede llegar hasta la depre-

sión de las fuerzas nerviosas y hasta el estopor. A Carlsbad por ejemplo, el agua de Sprudel determina algunas veces algun desorden en las funciones de locomoción.

Las aguas sulfurosas poseen tambien propiedades eminentemente excitantes, su acción se dirige comunmente sobre las mucosas y sobre la piel. La excitación que resulta del uso de las aguas que contienen hierro es consecutiva á la modificación de la hematosis por este metal; el manganeso, el arsénico, el yodo, los bromuros y los cloruros siguen la misma vía; algunas veces estas últimas sales tienen como los sulfuros una acción inicial directa sobre la piel y sobre la mucosa intestinal.

A estos fenómenos de excitación general suceden ó vienen á juntarse los que son propios á cada agua mineral en particular.

Las aguas carbonatadas sódicas tienen como efecto específico y principal disminuir la plasticidad de la sangre, además ellas estimulan la piel y las mucosas del aparato digestivo, neutralizando los ácidos que se encuentran en proporción demasiado fuerte en la economía, bajo la influencia de ciertos estados morbosos; por sus propiedades antiplásticas, ellas facilitan las funciones del hígado, sobre el cual parecen tener una acción electiva y pueden desgrejar ciertas concreciones biliosas ú urinarias, en las cuales el mucus, juega importante papel.

Ellas activan en una palabra las secreciones y las excreciones y son por consecuencia resolutivas. Créese generalmente, y bajo cierto punto de vista por obrar favorablemente sobre el sistema nervioso, pero es necesario tener en cuenta, la indole termal; por otra parte, haciendo más fluida la sangre y disminuyendo la fuerza sanguínea y muscular, estas aguas cambian las condiciones de equilibrio y tienden á desarrollar el eretismo nervioso, en virtud de la ley; sanguis moderator nervorum. Otra consecuencia posible de esta modificación de la sangre, es la exhalación serosa dentro las cavidades. Las aguas carbonatadas calcáreas excitan más ó menos que las que tienen la soda por base, ellas parecen gozar de propiedades analíticas y son útiles en ciertos estados de agotamiento de fuerzas. Como todos los animales de esqueleto calcáreo, el hombre no puede pasar de una porción de cal que mezclada por la naturaleza en los alimentos y bebidas, viene como las demás materias orgánicas á tomar su plaza dentro la economía. Este es uno de los modos de acción de las aguas carbonatadas calcáreas; ellas reúnen á la suma normal de cal la dosis que puede ser excepcionalmente necesaria y el gas que ellas contienen, facilita la tolerancia y asimilación. En cuanto á la magnesia, no es generalmente á grandes dosis que se encuentra en las aguas carbonatadas y bajo esta forma sus efectos son poco conocidos.

Las aguas sulfato sódicas magnesianas tomadas al interior, son purgantes y diuréticas; á pequeñas dosis producen en general la constipación; á la dosis de 3 á 6 vasos, ellas producen un efecto laxante, que dura de dos á tres horas y no viene acompañado ni de cólicos ni de irritación de la mucosa intestinal. Este tratamiento determina bien pronto una congestión marcada de los vasos hemorroidales y produce así mismo un efecto revulsivo. Lejos de sentirse debilitado como sucede con los purgantes ordinarios, el enfermo siente un estado de bien estar y de aumento de fuerzas. La acción resolutiva y fundente de los sulfatos alcalinos se manifiesta al mismo tiempo que el apetito se hace más vivo. Señalamos aquí que las aguas sulfatadas alcalinas las más activas contienen una gran proporción de cloruro sódico y que por consecuencia su acción es compleja. Los baños prestan su auxilio en muchos casos, á los efectos resolutivos del tratamiento interno; estas aguas como las carbonatadas sódicas, tienen una acción electiva sobre el sistema de la vena porta y sobre el hígado. Carlsbad y Marienbad, pueden ser consideradas como los tipos de estas clases de aguas.

Las aguas sulfatadas calcáreas, segun M. Petrequin y Locquet tienen una influencia evidente sobre las vías urinarias, son irréticas é impresionan la mucosa vesical. Muchas de estas aguas, parece llevar su acción especialmente á las vías respiratorias; en fin ellas purgan á diversos grados, pero este efecto no es constante. Por su acción sobre los tegumentos, se han considerado como las sulfurosas calcáreas, explicando sus efectos, suponiendo que el sulfato calcáreo se descompone desprendiendo el ácido sulfídrico al contacto de la piel.

Las aguas sulfurosas sódicas obran diferentemente segun ellas desprendan mayor ó menor cantidad de ácido sulfídrico al contacto del aire. Las de esta clase que se descomponen lentamente y difícilmente bajo la influencia del aire son menos excitantes; su principio activo, el azufre, no obrando sino sobre la piel, y cuando el tratamiento es al mismo tiempo interno, sobre la mucosa de las vías digestivas, los efectos fisiológicos tardan cierto tiempo á reproducirse. Es en este caso un medicamento alterante, cuya acción es lenta, pero durable. Al contrario las aguas que despiden mucho ácido sulfídrico obran á la vez que sobre la piel, sobre el tubo digestivo y los brónquios; es sobre todo por esta última vía por las cuales el azufre es absorbido rápidamente, y vese con frecuencia producirse una excitación muy viva sobre todo al principio del tratamiento. La temperatura de las aguas y más bien los baños, es de ordinario poco elevada en los manantiales estables. En resumen las aguas sulfurosas son más ó menos excitantes, segun la cantidad de ácido sulfídrico que ellas desprenden y no por la cantidad mayor ó menor de azufre que ellas contengan.

Es por esta excitación general de los órganos que las aguas sulfurosas obran en la economía; ellas activan las funciones de los tegumentos y las mucosas al mismo tiempo que la circulación. Las unas tienden á congestionar los pulmones, estimulando la vitalidad de la mucosa bronquial, las otras llevan su acción sobre el sistema vascular del abdomen y sobre las vísceras de esta cavidad. Ellas tienen una acción específica sobre la piel, los tegidos fibrosos y las glándulas; ellas obran dice M. Herpin, siguiendo la especie de órganos, como medio resolutivo, fundente, laxante, diafético, expectorante etc. Ellas neutralizan los efectos tóxicos de ciertos metales, como el plomo, el arsénico y el mercurio; en el tratamiento mercurial, ellas determinan la tolerancia y hacen cesar la salivación y la estomatitis. Se han explicado sus efectos por la formación de un sulfuro metálico insoluble; otros autores han dicho al contrario que el sulfito de soda disolvía los compuestos insolubles de albúmina y de los metales y permitía de este modo la eliminación de estos últimos, solo medio de curación.

Las aguas sulfurosas calcáreas son más activas y dan lugar á otros fenómenos. Menos soportables en bebida á causa del sulfato calcáreo que contienen en proporción notable, ellas ejercen sobre el tubo digestivo una revulsión más ó menos remarcable. El sulfuro calcicum no tiene segun Astruc la acción alterante del sulfuro sódico; á dosis igual es menos activo y provoca con frecuencia la constipación. Las aguas sulfurosas calcáreas son más estables que las sulfurosas sódicas y se conservan mejor; en suma ellas producen sobre la economía efectos menos pronunciados y obran por derivación sobre la mucosa intestinal y sobre la piel.

Finalmente las cloruradas son en general á base de soda, la poca magnesia que contienen algunas veces no parece tener importancia bajo el punto de vista fisiológico. Estas aguas son esencialmente tónicas y reconstituyentes. Ellas estimulan la piel y la mucosa de las vías digestivas; bajo su influencia se hace vivo el apetito y más fáciles las digestiones, á pequeña dosis, constipan; á dosis más fuerte ellas purgan ligeramente. Ellas favorecen singularmente la nutrición, dando tono á los

órganos, aumentando las fuerzas musculares; tienen además sobre el sistema ganglionar y linfático una acción específica análoga á la del yodo y del bromuro, sustancias que ellas contienen siempre en cierta proporción. Las aguas cloruradas en fin fluidifican la sangre y facilitan su circulación en los tegidos.

Las aguas madres de las salinas poseen en alto grado las propiedades de las cloruradas que ellas representan al estado de concentración. Es á los médicos alemanes á los que se debe el empleo de estas en los tratamientos termo-minerales. M. Lebert fué el primero en ensayar su administración al interior; debió, sin embargo, renunciar á ello, pero esta preparación es hoy día empleada en todas partes con la ventaja de aumentar la actividad de los baños, y por mineralizar el agua ordinaria en los países lejanos de los manantiales de agua clorurada.

Cuéntanse pocos manantiales donde el yodo y el bromo dominen por completo á los otros principios minerales. Existen algunos, sin embargo, tales como Coise en Saboya, Trescore cerca de Bergamo, y la presencia de una proporción misma muy débil de estos metaloides en una agua mineral, no puede, por otra parte, ser considerada como insignificante, lo mismo que las que contienen hierro, manganeso ó arsénico.

Hemos visto que las aguas cloruradas no estaban jamás desprovistas de yodo y de bromo; si la proporción puede parecer débil en algunas aguas salinas, ella toma toda su importancia en las aguas madres. La acción específica del yodo y del bromo sobre los sistemas linfático y glandular es bien conocida.

Las aguas ferruginosas son por excelencia analepticas, tónicas y reconstituyentes. Hay algunas que el estómago soporta difícilmente por la razón de estar excesivamente cargadas de sulfato calcáreo, y desprovistas de gas, pero como afortunadamente abundan las que no tienen estos inconvenientes, el enfermo se dirige á las que su uso es más fácil y práctico. Algunas veces estas aguas obran en virtud del metal que ellas contienen; con frecuencia, por no decir siempre, ellas producen efectos mucho más seguros que las preparaciones marciales. Las más fuertes se muestran mucho más potentes que las dosis de hierro adoptadas en la farmacopea. Es este un punto que debe siempre tener presente el espíritu del médico obligado á prescribir el uso de una agua mineral.

El manganeso es considerado como un auxiliar y no como un sucedáneo en las aguas minerales.

En cuanto al arsénico, ignorada su presencia largo tiempo aun en las aguas más activas como las de la Bourboule y de Mont-Doré, de veinte años á esta parte su presencia ha sido constatada en gran número de aguas. Fué en 1839 que Mr. Tripier señala por primera vez el arsénico en las aguas de Hamman-Mey-Contin en Alger. Siguiéndole Chevalier, Schaeffele, Thenard y otros observadores que constataron la presencia de este metal en muchas aguas minerales. La observación no ha permitido aún determinar las contraindicaciones para el uso de las aguas arsenicales. A la acción compleja de las aguas vienen á agruparse la de la higiene durante y despues del tratamiento, la del clima, del aire más ó menos saludable del país donde están situadas las termas. Estas consideraciones son de gran importancia para los resultados, y conviene que el enfermo tenga esto muy en cuenta para obtener resultados satisfactorios en el uso de las aguas medicinales.

Lo mismo que todos los remedios energicos, las aguas pueden y deben emplearse como profiláctico; en Alemania está en ese concepto muy generalizado su uso, y se aplauden muchas familias de haberlas así aceptado, en presencia de los resultados maravillosos que las aguas producen sobre ciertas constituciones, donde habia mucho que temer, y el uso de las aguas minerales ha disipado todo temor, devolviendo la salud á los que estaban en vías de perderla.